

2. ANALES de la ciudad de Cordoba:

desde 1840 hasta 1869

(Cuentos que escribió el autor fallecido en 1873). (inéditos)



Continuación  
de Anales





mico. Esto indigno a la gente propensa a alborotos y al caer  
la tarde se generalizó la noticia de que se privaba al  
pueblo de la lectura de aquel documento y con este mo-  
tivo principió la alarma. Parte del escuadrón franco de  
la provincia dando algunos tiros a la libertad marchó  
a caballo y abandonó la ciudad y pronunciaron en otra  
parte los patriotas armados unos con escopetas y otros  
con rifles y unidos a los carabineros de hacienda que  
quiere asociaron marcharon al castillo de Calabro  
no para recoger y reparar las armas en la mañana  
del día 17. La guardia de aquel castillo había sido  
reforzada; pero fue inútil. Había al frente de aquella  
tropa algunos oficiales, <sup>varios carabineros</sup> y algunas personas decentes  
acaso para con el éxito de la empresa, y afortunada-  
mente no fue necesario cometer hostilidad alguna  
por que el oficial cedió a las circunstancias y a la  
mediación amistosa del intendente Don Domingo  
Lopez de Castro y del jefe político y los fusiles fueron  
entregados. Armados ya los patriotas se dirigieron  
a las casas capitulares para redobrar lo que se ha-  
bía de hacer en aquellas circunstancias.

Entretanto el comandante general se había rodeado  
de fuerza armada cubriendo las avenidas de su alca-

temiento y arrojó a los que tuvieron el arroyo de traspasar la línea q<sup>ue</sup> había establecido manifestando así q<sup>ue</sup> su oposición al pronunciamiento y sus disposiciones hostiles: pero sujetos influyentes y deseosos de evitar un rompimiento le hicieron ver la inutilidad de tales medidas para contener el alzamiento y al fin se convirtió en no ofender por su parte sino a ele hostilizaba. Entonces se le hizo saber, <sup>del intendente</sup> la ocurrencia q<sup>ue</sup> había tenido lugar en la Calahorra y que por lo tanto no le quedaba otro apoyo que el de la tropa q<sup>ue</sup> le rodeaba la cual estaba ya más dispuesta a unirse al pronunciamiento q<sup>ue</sup> a obedecer sus órdenes. Entonces el comandante general se presentó a la tropa le manifestó lo ocurrido y dió algunos discursos y desde aquel punto quedaron todos adheridos al pronunciamiento.

En este estado reunidos los nacionales y algunos patriotas q<sup>ue</sup> se les habían unido en la sala capitular se trató de elegir una junta provisional que se pusiera a la cabeza del pronunciamiento, mientras que los pueblos de la provincia siguieran el ejemplo de la capital y se eligiera una provincial. Fueron designados seis individuos por cada compañía de la milicia nacional bajo la presidencia del jefe político, los cuales eligieron a los sujetos siguientes:

D. Domingo López de Larrea presidente; don Joaquín Hinestrosa, D. Julián Bustillos, D. Rafael Ferrero Marquer, don Francisco Díaz de Morales y vocal secretario don Carlos Ramírez de Arellano.

El comandante general D. Sebastián de la Cabaña tras dimisión de su cargo, se le confirió al coronel don Joaquín de Hinestrosa, y pidió pasaporte p<sup>a</sup> Sevilla. En junta principal se dio las disposiciones <sup>g<sup>a</sup> principal</sup> para el viaje, y publicó una proclama, diciendo: "El anhelo de los pueblos de los reinos españoles ha sido por fin satisfecho en esta capital: los votos de los madrileños expuestos á la faz del mundo y reunidos por el invicto duque de la Victoria han tenido eco entre vosotros en la madrugada de este día".

El mismo día 17 debiendo llegar á Córdoba el regimiento provincial de Sevilla y no sabiendo en que sentido de político estaba se comisionó á D. Yago Díaz Morales para que saliese á recibirlo al camino, y si no encontrase á su jefe dispuesto á adherirse al presentamiento, les presentase una orden que deba llevar al intento al comandante general para que sin cesar en la población acompañase en el camino de la ciudad donde se reunió.

tribunaria ala tropa cuanto necesitase.

La junta careciendo de recursos para un precesio  
justo exigió al cabildo eclesiastico tres mil pesos que  
ellos que aportan sin demora; dudoso el aguantamiento 120000  
to que se lea lugar para el de 1839.

El tal papel hacia el jefe politico <sup>y por</sup> ~~de~~ le obligó  
a pedir permiso para marcharse a tomar baños, que le  
fue concedido y quedo en su lugar el intendente. Después  
fue relevado del empleo.

El general D. Pedro Abad de Soto seccion activo  
delos pronunciados recorro <sup>con</sup> alguna tropa, varios pue-  
blos de la provincia: a los que destoro a varios, y exigio  
grandes sumas a los hacendados vecinos y a los titulos.  
Lo que causa grande escándalo.

El 30 de sep.<sup>r</sup> reunidos en Cordoba los comisiona-  
dos de los partidos de la provincia eligieron la junta  
provincial de gobierno siendo elegidos Don Pedro de  
Cala y Zamora y fue el presidente, D. Miguel Hidalgo  
D. Pedro Ramon de Paz, D. Jose Bastardo de Cisneros  
D. Miguel Francisca, D. Rafael Serrano Barquera  
y D. Juan Gormayo

Estos comisionados fueron:

Por Cordoba D. Jose Bastardo de Cisneros oficia-  
l al oca milicia nacional.

D. Mariano de Vega regidor

Por Priego & Pedro Alcalá y Zamora diputado a cortes  
Por Huelva & Rafael Ferrero Blaquez

Por Huesca & Miguel Aparicio diputado provincial

Por Montoro & Jose M<sup>a</sup> del Castillo abogado

Por La Rambla & Pedro Ramon de Paz

Por La Carlota & Diego Soldevilla

Por Huelva & Juan Fernandez Alonzo

Por Cabra & Mariano de Vargas en diputado

Por Baza & Narciso de San Alberto

Por Oropesa & Cristoval Narina

Por Orizaba & Antonio Navarro Abgado

Por Fuente abejuna & Juan Lucas Argudo

Por Lucena & Ramon Justequeras

Por Montilla & Jose M<sup>a</sup> Hidalgo

Los siguientes a los indicados delegados provinciales

el primero & D<sup>o</sup> Alcalá y Zamora presidente

& Juan Golmayo

& Pedro Ramon de Paz

& Miguel Hidalgo

& Miguel Aparicio

& Jose Pascual de Cisneros

& Mariano de Vega

& Juan M<sup>a</sup> del Castillo

& Rafael Ferrero Blaquez Sec<sup>o</sup>

& Jose M<sup>a</sup> del Castillo suplente

continuo la junta gobernando hasta que se consolidó  
el gobierno de Madrid, con la q<sup>ta</sup> se pusieron en relación  
La nueva junta se puso en relación con la de Madrid  
dio muchas disposiciones y continuo mandando  
hasta que se consolidó el gobierno de Madrid y el  
14 de oct. quedo como auxiliar del gobierno.

La reina gobernadora admitió la dimisión de los  
ministros nombrados, <sup>el 16 de sept.</sup> y nombro presidente del conse-  
jo de ministros al capitán general de ejército D Baldo-  
mero Laportero de que de la Victoria y de Morella su-  
cedora p<sup>ra</sup> q<sup>ta</sup> juzgase según mandando el ejército

El nombramiento del Duque de la Victoria con plenos  
poderes p<sup>ra</sup> gobernar como órgano de la voluntad  
nacional inspiró gran confianza á la junta de go<sup>bo</sup>no  
por <sup>la</sup> razón de que el Duque conocía los deseos y necesi-  
dades de la inmensa mayoría de los españoles, la junta de Madrid  
como interprete de sus representantes cupo de su deber  
transmitir <sup>en</sup> su superior consideración las aspiraciones  
de este nuevo pueblo en los sigtes artículos.

1º Que se dé un manifiesto á la nación reprobando  
de los conceptos de los traidores q<sup>ta</sup> han comprometido el  
trono y la tranquilidad p<sup>ub.</sup>

Que se repare para siempre del lado de S. M. á todos  
los otros funcionarios de palacio y personas notables  
q<sup>ta</sup> han concurrido á engañarla inclinandola al sis-

tema de nación equis hasta aquí

3 Que anule el mismo proyecto de ley de ayuntamiento.

4 Que se suspendan las actuales cortes y se convoquen otras con plenas facultades y se asegure de un modo estable con todas sus consecuencias la consolidación del pronunciamiento nacional.

5 Que no se voltasen las cosas hasta que se vean completamente realizadas estas condiciones Madrid 19 de Sep. de 1840

Córdoba: vuestra Junta gubernativa se complace en ver apropiarse el término feliz y completo de tan sinceros esfuerzos, y adherida sincera y energicamente al programa de la Junta de la Capital del reino, nada le resta por ahora sino repetir que lo sostenida has fa ver augurada la felicidad futura de la nación sobre bases q<sup>as</sup> eviten ulteriores oscilaciones

Cuan fundadas fueron las esperanzas de la Junta de ser asegurada por medio de una acertada administración la felicidad de España desde este pronunciamiento se ve en el año 1843.

...  
...  
...

1840

Salida el alarame de otras capitales se verificó tambien  
el de esta ciudad nombrandose una junta provisional de go-  
bierno de la q<sup>ta</sup> fue presidente el comandante general D Leonardo coronel  
de Alías, y vocales: Dador Ram<sup>o</sup> de Anllano D Juan Polanco de Alías retirado  
D Diego Lopez, D Jose Cabares, D Juan Lopez Garcia, D Antonio  
Aguado gobernador eccl<sup>o</sup>, D Manuel Enrique, D Jose Arriaga  
D J<sup>o</sup> Solano de Morcas, D Juan Gil delgado y D J<sup>o</sup> Diaz Morales.  
Esta junta dio una breve proclama al ejército.

El día siguiente 22 de mayo el pronunciamiento de la  
guarnición de Barcelona y al mismo tiempo el de algunos  
pueblos de la prov.<sup>a</sup> entre ellos Castro con el general Lorenzo que  
se hallaba establecido en aquella población. Al día siguiente  
cursó en Córdoba la caballería del 8. de ligeros q<sup>e</sup> se había visto  
previamente seguir al comandante general, el teniente D Manuel  
Alvarez y se adhirió al pronunciamiento.

La milicia nacional tenía 6 compañías y de ellas  
cuatro eran contrarias al pronunciamiento por ser q<sup>ta</sup> se  
agraciaron por los Agacochos: pero fue tan general la decisi-  
on del vecindario que los descontentos tuvieron q<sup>e</sup> callar y se  
unieron al ejército.

El comandante general tenía dos compañías del prov  
de Ceja y un escuadrón de caballería del 2 de ligeros los  
q<sup>e</sup> estaban en sus cuarteles. La junta mandó algunos  
mensajes de atención al Sr. Alvarez para ver si se unía  
al pronunciamiento; pero no lo hizo y determinó marchar

se aquella noche con la apurada fuga y dos baterías de artillería de Sevilla. En efecto se hallaba Van Halen en Jaén y Córdoba principió a hacer preparativos de defensa, aunque insuficientes y con malísimos elementos. Se organizó un batallón de francos, de retirados y penitenciarios de condempnados borbónicos, de los cuales se hallaban unos 400 uniformados, y armados. Vino de algunos pueblos la milicia no vilizada, y con los caballos ligeros que habían ido con el comandante q<sup>l</sup> y se volvieron se juntaban cuando más unos 1000.

El día 5 de julio el jefe político interino Don Arcenio Rodríguez publicó el ridículo manifiesto de la diputación provincial y ayuntamiento de obediencia dirigida á la nación en favor de Lepanto y para contener el pronunciamiento del ayuntamiento de Madrid que el año 40 se alzó contra la reina y ahora estaba tan pronto á que se hiciera lo mismo, con Lepanto habiendo muchos más motivo y a. d. D. Arcenio Rodríguez era administrador de rentas y á falta de los propietarios llegó á ser jefe político e interino. Este quitó y puso empleados de toda clase: hizo exacciones arbitrarias para abastecer el frente como si en el invierno de estos 3 o 4000 hombres por un año.

En la Universidad por la Universidad y el resto de la Universidad  
p. la tarde. Ni la custodia de la plaza de donde se fue  
maron de una casa. Solo persona decente solo si alguna de  
Chachoy, fueron los especuladores que tubieron en todo por  
tanto en una. Hubo varios nacionales de los del Ayuntamiento  
no, que hicieron negocio en las compras de la ciudad de la tarde.

La Junta, y la Columna Legada quieta en Montilla;  
hubo pareceres de retirarse a labra y desde allí a Priego;  
pero el Sr. Arrias Comandante general insistió en no mover  
se manteniendo tranquilo y dando muy seguridad a todos  
de que no debía temerse de manera alguna el que la divisi-  
on marchase p.<sup>a</sup> de San Juan marchase p.<sup>a</sup> Montilla.

De esta Marcha el 4 en efecto la Reg. di-  
 onando 300 bombas y 60 cañones y un canon  
 y han ~~terminado~~ terminado la adquisición que servia de fuel  
 y el ~~costo~~ costo de la carahola que se halla a la fabrica  
 del puente.

1843

El día 21 de junio de 43 se verificó en Córdoba el pronunciamiento que había tenido por lugar en Guasca, Santa Catalina y otras capitales de la provincia, sin embargo que no se contaba con muchos elementos y que la milicia nacional por la mayor parte no estaba por el pronunciamiento. Se formó la junta que con todas las demas que estaban a la cabeza de las provincias de Mendoza de Salta y Tucumán de los intendentes de las Juntas de gobierno de España, de los cuales los unos señalados se comprometieron, fueran los que recibieran mal el alzamiento; todos los demas de qualquiera opinion politica y fuesen se comprometieron notablemente, sin duda con la esperanza de ver una mudanza favorable en el gobierno, beneficio q. a todos al momento. Continuamente se citaba a reputacion de noticias, pero se recibian defial<sup>te</sup> por que no llegaban los correos a los pueblos provinciales y por que q. llegaban se recogian los periódicos por los correos q. habiendo abandonado a Córdoba iban hacia arriba.

Composicion de la junta de los señores de Arria que fue hecho comandante general: D. Carlos Rosier de Arrellano, D. Luis Melian de los Rios, D. Diego Juan

D. José Caballero, D. José León Pavia, D. Antonio  
Aguado, gobernador de Córdoba, D. Manuel Izquierdo  
D. José Ariño, D. Francisco de Luna de Morales  
D. Benigno Díaz Morales, D. José Gil delgado.  
La junta imprimió dos breves proclamas  
a los cordobeses y al ejército.

Salido el pronunciamiento de la capital  
se pronunciaron varios pueblos de la prov.  
como Montilla, Castro, Caba, Priego, San Juan  
de los Rios, Osuna, Úbeda &c.

La tropa que estaba en Córdoba no se pro-  
nunció pero el comandante manifestó que  
no se oponía ni resistía al pueblo, y  
las tropas se encerraron en un cuartel de San  
Felipe y pusieron centinelas en todas las  
bocas de las calles q. van a la plaza del  
mismo nombre.

Remiso la plaza de Córdoba en el momento  
donde aquella tarde del 21 se había de  
celebrar sesión por la junta, y allí se deter-  
minó que con la música y gend. delante  
de algunos personajes notables se fueran al  
cuartel de S. Felipe pueblo y pasados a  
suar y persuadir a la tropa a unirse  
al pronunciamiento. En efecto así se hizo;  
pero al llegar a desembocar por la calle  
del campo el comandante general mandó  
hacer fuego a cañón a cinco soldados q.

estaban en la esquina de arriba; diciendo que aquello  
no era lo tratado, lo que acaso profieren cuen-  
do se se iba a obligar por fuerza a adhe-  
rirse al pronunciamento, todo el pueblo sin  
premeditación se reunió así que nadie llevaba armas.  
En el momento siguiente bajo el pretexto que fue in-  
mediatamente levantado por un jefe reconocido  
solo al comandante por un impudente jefe  
suo, y con todo si tambien habia fuego no  
habria podido haber al pueblo sino a varios  
puntos que estaban al frente en la esquina  
opuesta de la calle. Hubo varias fructas con  
tentaciones por parte de algun oficial que  
iba delante del pueblo con los no pronun-  
ciados, pero el resultado fue volverse atrás,  
esta ocurrencia que no sabian los que iban  
de tras sorprendio al pueblo que principi-  
a a desbandarse al paso que algunos quisieron  
detenerse a varios de la fuerza amenerando  
los con armas. La detencion de la gente  
y el combate por como produjo una confu-  
sion en que usaron algunas por el pueblo.  
A pesar de esto se hizo a poco rato una  
tentativa de retirada aquella noche y todo  
fue inutil.

El día siguiente después de haber sido soco-  
ridos salieron los puntos tropales y se con-  
tinuó por el camino de Madrid.

Al día siguiente por la mañana, 23 entró en  
Córdoba quedada sola. Salieron con la Banda  
de Música la caballería del 8.º de Vigeros  
q.º habra salido con el comandante q.º  
la cual venia a adherirse al promuevia  
miento. Tambien fueron entrados algunos  
algunos infantes delos q.º habian salido  
el día anterior.

La junta suelta a una hora medios  
violentos, siguió sin dar disposiciones energicas  
solo restituyo algunos empleos y mando  
q.º saliendo la mitad del ayuntamiento  
del año 49 entrara la mitad del cuan  
ta y dos.

El sábado 1º de Julio comdió la sold  
cia de que el q.º Antonio Van Halen  
venia hacia cordoba. y q.º venia ya con  
zadale en el campio, con q.º se comovio  
la ciudad y principio a salir comdora  
de numero de gente, muchos á pie  
por q.º no tenian bestias.

El Domingo por la mañana entró  
alguna tropa, q.º envalentono a los  
nabos q.º habian quedado y otros con otros

pasaron de la her del pueblo diéron vivas  
á Lepante y muras á los traidores, y  
quisieron colocar bajo doul con el dola  
reina el retrato de Lepante q' al fin  
no pusieron.

La tripa venia reñida de canis, fatiga  
y hambre. entraron parte de noche pa  
q' no se calcula el n.º que no llega  
ni á cuatro mil, y aun moron de dos  
tetas para apacientarse mas fueron.  
Los soldados venian mal dispuestos y de  
bando desentarse por lo q' tuvieron q' echar  
en bando conminando á los pasanos  
para impedirlo, y no q' los tienen en  
ganados a muchos.

El comandante G. q' se volvió con  
barbalen no queria quedarse solo en  
la ciudad con su poca fuerza y bar  
balen no le queria dar ninguna; por fin  
resolvieron q' se q' le diesen de asilo se  
fortificaron la canal y la calabona donde

Junio de dos cañones, depositados en  
tal de q se han usado todos los que  
saben de lo q. pueden servir tales medidas.  
Han desarmado á los pocos nacionales  
de buena opinion q. se han quedado, y

La junta de Cordoba y otros muchos  
se marcharon a Montilla y.

El dia cuatro de madrugada ó mas  
bien el tres por la noche salio Van  
Halen y el dia cuatro siguieron saliendo  
jefes q. aparecen en...

Salio Lepanteo del castro a las once de la noche  
del día 16 de Julio llegó a Coruña a las  
diez del día 17. fue recibido con cañonazos  
colgaduras por todas partes y por la noche hubo  
iluminacion: esta condeesa formaron y dieron  
vivas al regente a que no respondieron. se alojó  
en casa del Duque de Almodovar y aquella noche  
hubo un baile, el Lepanteo salió al balcón  
y sus oficiales entre la gente daban vivas, a  
quien no respondia, un oficial subido en hombros  
de otro personero clamaba a se a se contesto el  
Leanteo.

El ayto de regala un ranullete para la mesa  
de los señores de cubiertos de plata. Salio a las  
diez de la tarde yendo el jitanos melchor con un  
nudo de los ay acunidos. Pudiendo p- dar  
vivas y hacer q- los diaran los muchachos.  
En Coruña se quedaron oficiales, y otros  
de aquella noche no dejaron de apomear

luz tan clara. como del campo de la men-  
ced preguntando por el camino de Andu-  
jos.

Después de la signoria. Recorrido de muchos  
y hasta dos compañías se dice de  
esta a la Calosa, también se dice qd  
la caballería acubilla a los infantes qd  
se iban. y qd han sido fijos a Córdoba

El día de como la noticia de. traba de  
en Andu. los tropas p... ..

Salio el regente de Andu. el

por Sevilla

de julio





1849

En la tarde del día 21 de junio del 1849 se verificó en Córdoba el primer  
manifiesto contra el gobierno del regente Don Baldomero  
Lepantero después de haberse verificado en Sevilla Granada  
Málaga y otras capitales del reino. Se había <sup>compuesto</sup> formado  
contra él una poderosa coalición como formada de los  
dos partidos progresista y monárquico constitucional o  
moderado.

El sábado 1º de julio se propagó la noticia de que el  
general D. Antonio Van Halen venía contra Córdoba y te-  
nia ya avanzadas en el Campio, como q. se conmovió la ciu-  
dad y principio a salir de ella muchedumbre de gente, y no  
poco se pararon a pie en el camino por no encontrar bes-  
tias. La fuerza que se había formado se fue a Montilla  
Van Halen entró el domingo 2 con algunas tropas por  
la mañana y otras entraron por la tarde noche proce-  
diendo a aparentar mas fuerza q. las que tenía, que eran  
unos 4000 hombres. Desfiló por la canal según costumbre  
para aviso del comandante general Don Pascual  
Avaroz y la poca tropa q. tenía. El día 3 publicó  
una proclama dirigida a los andaluces cuyo te-

por el Sr. Figueroa

El mismo día tres por la noche salió de Córdoba Van Halen y el suyo continuaron saliendo pelotones para aparentar mayor número. El general de Espartaco sorprendió á los q<sup>ue</sup> estaban en Montilla valiéndose de una perfidia <sup>(1)</sup> y contribuyendo la credulidad del comandante de los pronunciados que era el <sup>cononel</sup> brigadier Leonardo de Ariza.

Fue el caso que este Sr. había servido en América y tenía amistad con Van Halen por lo que este le remitió dos avisos por confidentes asegurándole que no intentaba pasar á Montilla ni perseguir ala junta, p<sup>or</sup> el trataba de pronunciarse en Córdoba y muy pronto se darían un abrazo. En esta seguridad descamaba el Sr. Ariza y con tanta obstinación que habiéndole remitido un aviso diciéndole q<sup>ue</sup> en la madrugada del 4 salía positiva<sup>te</sup> la vanguardia para Montilla, no se movió de esta. Llegó <sup>ya</sup> una avanzada; pero diciendo que iban parados y así los dejaron entrar en el pueblo. Cuando juzgaron q<sup>ue</sup> había llegado el resto de la fuerza se pusieron en actitud hostil y pronunciaron en armas á Espartaco. Entonces conocieron la perfidia de Van Halen y de su gente. Al punto todo el mundo salió buqueado tan en desorden como se oye entender de la sorpresa: mas

(1) Acaso sea aconsejó el Sr. Infante y sea el confidente de Van Halen

ya la caballería los había cercado y solo pudieron escapar los que tenían buenos caballos: la junta escapo protegida por los caballos ligeros. No se tiró un tiro ni se dio punto en defendere sino solo en escapar; sin embargo a todos los q' agarraron hicieron prisioneros los desnudaron y les robaron cuanto tenían y después los dejaron volver a sus casas; excepto unos diez y nueve entre ellos algunos de boal q' por haber dicho que eran empleados se los llevaron tratándolos indignamente y llevándolos a pie.

Al ser de día salió a la vista la junta de recomendada la tranquilidad a otra junta de sujetos capataces, p<sup>o</sup> de buena opinión y de algun prestigio en especial con los nacionales q' habían quedado para conservar el orden. Dos de estos se salieron a referir a Van Haler el cual los recibió diciendo que no se acordaba sino con el ayuntamiento o la diputación provincial, y que la salida a estas corporaciones a recibirlo al día siguiente sería la señal de la paz. Salieron en efecto a recibirlo y ni en la entrada ni en la plaza donde formaron se vio persona alguna decente, solo algunos muchachos fueron los espectadores; pero algunos nacionales de los ayacuchos hicieron repicar las campanas a la entrada. Al tiempo y que en la plaza se pusieron algunas colgaduras. El Van Haler se portó como un conquistador pues se

algaron como y donde quisieron sus tropas y saco  
a 5000 pesos sin deuda para costear el porvenir.

La junta promedia nombro jefe politico a don  
Antonio Ramirez de Arellano, intendente a d. Jacinto  
Salguero y comandante q. a d. Leonardo de Arrias y  
suplen de la sorpresa de Montilla al coronel d. Jose Fernan  
dez de los Cobos.

El jefe politico imprimia suplementos y otras sueltas  
llenas de falsedades para alucinar al pueblo; especialmente  
una de 22 de julio llena de noticias falsas y payanuchas la  
cual concluia amenazando a los q. alarmasen con falsedades  
de a los vecinos q. especifica con el sign. de la ley en contem  
placion de dios.

El 17 de julio a las 8 de la mañana entro en Cordoba  
con repique y salvas de artilleria el ex regente d. Baldo  
mero Ripstein y se alojo en la casa del Duque de Almodovar  
donde lo recibio una comision de la diputacion pro  
vincial y tra el expediente precedido por Rosique cuyas  
expresiones habian salido a la una de la noche a las  
veinte de Alcala para complementar al ex regente el  
cual le dijo como hacia por todas partes q. aquella lucha  
era de libertad o de opresion, erandida asi por malos espa  
noles como por el oro extranjero, pero q. seguridad de la jus  
ticia de la causa q. defendia no dudaba adquirir el triunfo.

Sabido el abanionso de Barcelona, Granada  
Malaga Valencia, Sevilla, Cartagena y otras ca-  
pitalet, se verifico tambien el de esta capital nom-  
brandon una junta <sup>provisional</sup> ~~de~~ ~~la~~ ~~Junta~~ ~~de~~ ~~Salvacion~~  
el 21 de junio de 1843 siendo de q<sup>ta</sup> fue presidente  
el comandante q<sup>ta</sup> D Leonard de Ariz, vocales  
D Carlos Ramirez de Tullans, D Luis Peltrau de Lira  
D Diego Irujo, D Jose Caberab, D Jose Severo Garcia  
D Ant<sup>o</sup> Aguado Gobernador loco, D Manuel  
Enriquez, D Jose Alvaro, D Franco Solano de Morcas  
D Jose Gil delgado y D Fran<sup>co</sup> Diaz Morales

El 29 de julio de 1843 se supo en cordoba, <sup>de oficio</sup> la vic-  
toria de Torrefon de Ariza y el restablecimiento del  
gobierno en Madrid comunicada la noticia por  
el ministro Serrano, ala junta provisional  
de Gobierno de la Prov.<sup>a</sup> q<sup>ta</sup> se hallaba en Trunafon  
q<sup>ta</sup> la recibio el 27. del mismo.

---

El 2 de junio de 1843 se pronunció cordoba y se  
ma<sup>re</sup> dice proclama al efecto.

---

El 6 de julio de 1843 publicó el jefe político el  
p<sup>ro</sup> ~~que~~ ~~se~~ ~~hacia~~ ~~comunicado~~ desde la caseta en  
fecha del 5. al Conde de Barcamp, de la Arcion  
de Alcantilla, en ella se decía q<sup>ta</sup> los facciosos

q' salieron de Córdoba huyendo de las tropas de  
Wan-Halen habían sido alcanzados, batidos,  
y dispersados cerca de Montilla dejando en  
poder de las tropas reales toda la infantaría  
en número de 370 hombres y 22 q'ales y ofi-  
ciales con todo quanto llevaban, incluso  
cuales talegas de napoleones; y los cobardes  
individuos de la junta q' habían comprometido  
a aquellos a aquellos dedicados los aban-  
donaron ~~cobardemente~~ <sup>te</sup> infame buscando su salva-  
ción en la felicidad de su caballo; q' Wan-  
Halen movido de un sentimiento de generosidad  
y en vista del arrepentimiento q' habían ma-  
nifestado 130 nacionales prisioneros les ha-  
brá dado libertad quitándoles las armas y supe-  
rándolos á la vigilancia de las autoridades, y  
al fin añadía, como si no tuviera nada q'  
"Las noticias q' había recibido de la Corte y al  
causaban hasta el 4. q' la marina eran  
en extremo satisfactorias."

El jefe político D. Antonio Roa que supo ser  
viciada persona y muy poco se escondió  
aunque sucumbió el gobierno del Sr. Ayacucho  
y dispuso a marcharse y el Sr. del gobierno po-  
lítico D. Hilario M<sup>a</sup> Duarte se marchó a San  
Mateo de donde era natural y donde había sido  
escribano, saliendo por el camino del pretorio  
llorando y detestando los empleos y las vicisitudes  
de política.

En la noche del dom<sup>o</sup> 24 al lunes 25 de Sep<sup>e</sup> de 1813  
fue la conspiración de los ayacuchos. Sin duda por  
señales de ellos se sublevó el regimiento provincial  
de Córdoba que estaba acuartelado en el hospicio viejo  
y lo mandaba D. Genaro de Guada. Se mezclaron con  
ellos algunos paisanos. Para apaciguarlos acudió su coronel  
acompañado únicamente de D. Carlos Ramírez de Arce  
y D. Francisco García Hidalgo y habiendo los rebeldes  
ido á sufragar lograron calmar la sedición

El 27 de julio se instaló una junta a la q<sup>ue</sup> el gof. político entregó el mando. Se nombra p.<sup>a</sup> q<sup>ue</sup> restablezca la tranquilidad y quietud las presidencias q<sup>ue</sup> las comisiones se celebraron. La componieron D. J. Bayle juez de primera instancia presidente, el conde de Torre la Negra, D. Amador Jover y Jover, D. Juan M.<sup>a</sup> Lopez, D. n. Andrés Sevilla Doctor D. Juan M.<sup>a</sup> Conde D. Juan Ramón de Villota arcediano de Redroches D. Juan M.<sup>a</sup> de Gracia D. J. P. Ponce de León D. Rafael Barbero D. n. Ysidoro Ariza D. Ant.<sup>o</sup> García del Cid D. Rafael de Llanes D. Tomas de la Puente D. Rafael Pabon D. Antonio Manté D. Emilio J. Sanchez: D. Rafael Lorenfeld y D. Ant.<sup>o</sup> Natera Secretarios.

El 20 de julio se supo en Córdoba que se había obtenido, por D. Ramón de Navarrete contra los del regente mandados por D. y el restablecimiento del gobierno en Madrid, noticia q<sup>ue</sup> comunicó el q<sup>ue</sup> D. J. de Serrano a la junta provisoria del gobierno que se hallaba en Vitoria.

La junta del 27 de julio al dar noticia de la entrada de Navarrete en Madrid el 23 del mismo e instalación del gof. provisional decía: los destructores de la heroica Barcelona y de la invicta Sevilla, los incendiarios del comercio de Granada los enemigos de nuestra libertad y de nuestra reina, en una maldita traición

en ambos frentes ha sucumbido: ya se resuelve  
desesperada en el caso de un gaciano merquina  
en medio de la agonia mas rabiosa,,

La junta q' fue atendida de Montella  
por Van Halen se retiró a Genoa i ampararse  
de la fuerte posicion de aquella cilla y de la decision y valor  
de sus vecinos. Estuvo allí hasta el 2 de ago en q' se  
retiró a Córdoba y cesó la provisional del 27  
de julio.

El 1.º de Ago sabida en Córdoba la instalacion  
del gobierno de Madrid la junta del 27 de julio ofreció  
ala junta de salvacion participandole su for-  
macion y rogandole que se presentase en la capi-  
tal p.ª asociarse la dos y gobernar la ciudad mien-  
tras el gobierno nombraba autoridades; mas la jun-  
ta de salvacion contesto desentendiendole de la pro-  
puesta de refundirse las dos, y mandó al jefe polí-  
tico, interdenté y comandante general para que  
se encargasen de un respectivo mando, y en conse-  
cuencia de esto conociendo la junta de Córdoba la  
repugnancia a unirse entregó el mando ya dividido.

*[Signature]*

1844

En Dic. de este año <sup>aguardado</sup> en Córdoba la guardia civil de la que se esperaban muy buenos servicios por lo que fue muy bien recibida.

Este año se mejoró mucho el alumbrado <sup>manteniendo</sup> ~~atendiendo~~ los rebovers <sup>contada</sup> la población después se extendieron a todos los barrios de la población. menos a los arrabales.

El día 10 de agosto llegó a Córdoba Muhammad Fuad Efendi enviado extraordinario de la Sublime Puerta cerca de S. M. Católica, viniendo acompañado de su criado y secretario Kiamil Bey joven de 22 años y tres criados, uno de ellos turco nombrado Arsanjoro griego Miguel. Acompañado también al mismo el primer intérprete de la legación de Constantinopla Don Gerardo de Sousa. Se aposentó en casa del marqués de Benamés <sup>que estaba ausente</sup> y el ayuntamiento por recomendación del gobierno lo obsequio esplendidamente. A la llegada de este personaje habían precedido las mas absurdas narraciones acerca de su persona. El vulgo se lo representaba vestido al estilo oriental con gran cortejo y boato asiático y acaso con la custodia de algunas docenas de mujeres hermosas. La presencia y el trato con los <sup>impedidos</sup> mahometanos desvaneció los errores del vulgo pues en la persona de Muhammad Fuad Efendi todo el mundo pudo ver a un caballero muy polido y culto vestido a la europea sin mas diferencia que usar un qorro griego en vez de sombrero. Tendría unos 35 años. La sabida <sup>pequeña</sup>.

las facciones menudas, el color palido, y parecia muy concueto  
poco y reflexivo. Le supo que habia estudiado medicina en  
Paris y que no tenia mas que una esposa. Fuera del franco  
no hablaba mas que frances. Habia pasado algunos años  
en la corte de Francia al lado de un embajador de Armenia  
y tambien algun tiempo en Londres adquiriendo conocimientos  
cortos y mucha cultura e ilustracion. El ayuntamiento  
hizo todo el gasto de los dias que estuvo en Cordoba y le ofre-  
cio una mesa sustitutoria en la que le acompañaron cons-  
tantemente algunas personas distinguidas. Junto en su  
viage acompañado de estas visitó la catedral cuya admini-  
stracion contempló, como tambien las alhajas y  
algunos cuadros, y la preciosa silberia del coro; pero lo que  
mas le sorprendió fue el monumento árabe o lugar sagrado  
de los arabes, por su estraña y rica decoracion. Tenia alguna  
inteligencia del árabe antiguo y así interpretó algunas frases  
de las inscripciones árabes. Se marchó el dia 12 del mismo ago-  
sto a las seis de la tarde y permaneció en Madrid algunos dias.  
Después pasó a Lisboa y después de haber visitado á la reina  
Doña Maria de la Gloria en nombre del Sultán, se embar-  
có para Constantinopla yendo en su compañía Don Gerardo  
de Sousa, el qual volvió á España en septiembre de 1815.  
con el encargo de presentarse á S. M. en nombre del Sultán

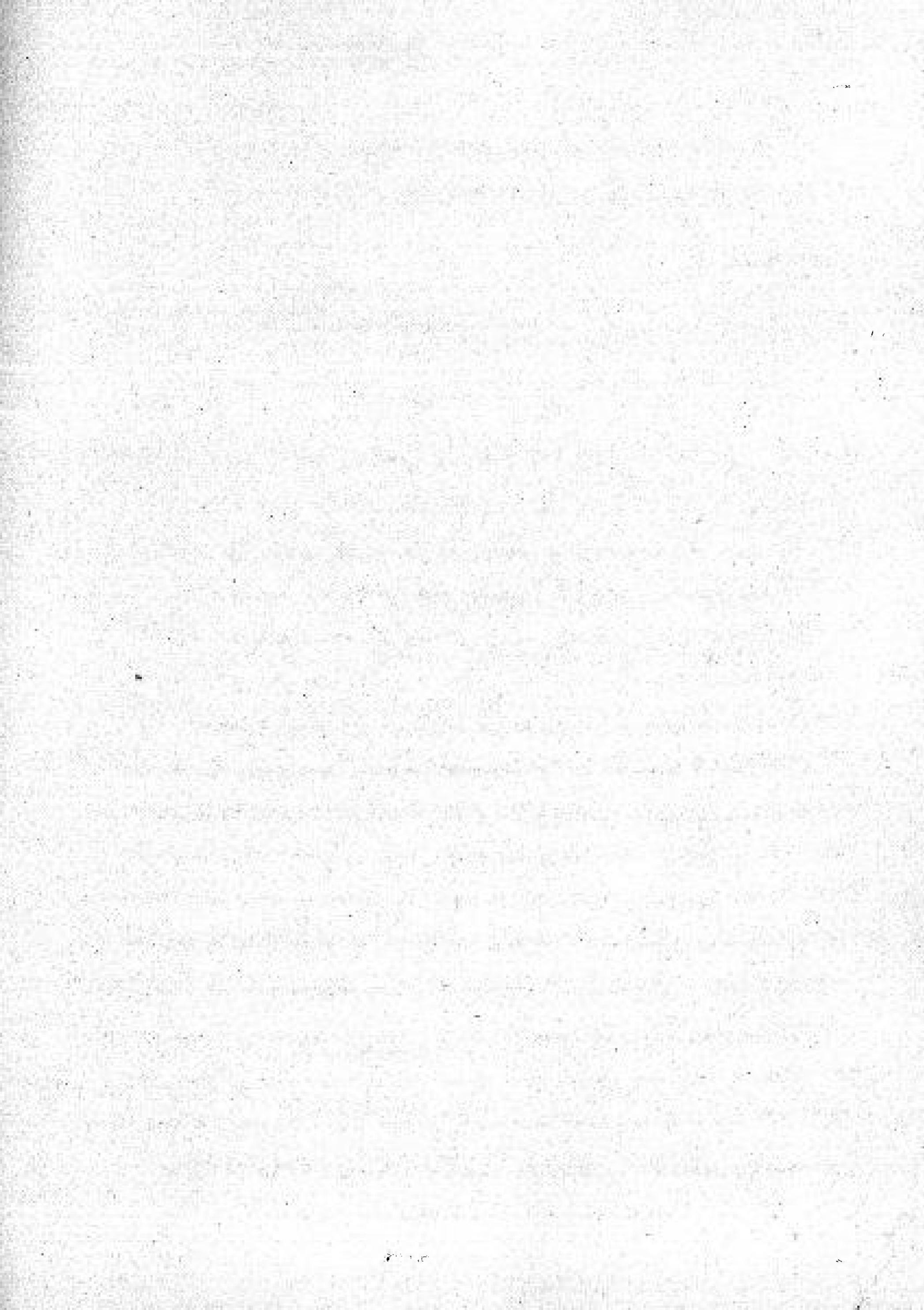
<sup>magnífica</sup>  
una diadema de brillantes con esta autografía en recuerdo  
de las atenciones y atenciones que se habían dispensado a  
su excelencia coronado María Teresa de España

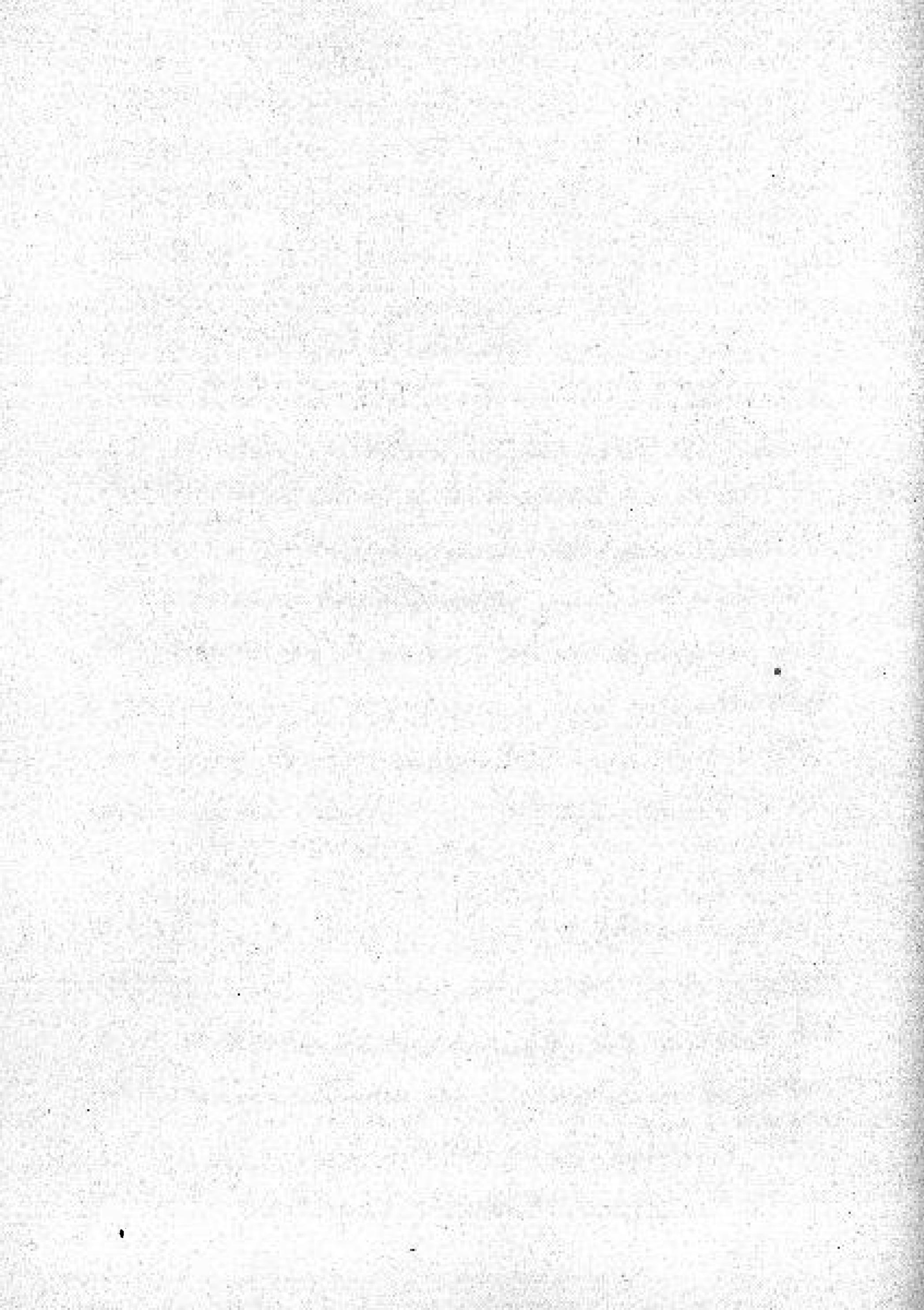
1845

1846











1847

The first of these is the fact that the  
 government has been unable to secure  
 the necessary funds to carry out its  
 policy of expansion. This is due to  
 the fact that the government has  
 been unable to raise the necessary  
 funds through the sale of bonds.  
 The second of these is the fact that  
 the government has been unable to  
 secure the necessary funds to carry  
 out its policy of expansion. This is  
 due to the fact that the government  
 has been unable to raise the necessary  
 funds through the sale of bonds.  
 The third of these is the fact that  
 the government has been unable to  
 secure the necessary funds to carry  
 out its policy of expansion. This is  
 due to the fact that the government  
 has been unable to raise the necessary  
 funds through the sale of bonds.

1848.

El día dos de mayo entre seis y siete de la tarde entró en Córdoba la infanta Doña María Luisa Fernanda con su esposo Antonio María Felipe de Orleans. Sabieron a recibirlos las autoridades de la provincia hasta la villa del Río y el ayuntamiento de Córdoba hasta la casa de portales llamada blanca

Aquí arrojé a sus Altezas al Sr. Don José Gutiérrez de los  
Ríos teniente de alcalde presidente de la comisión. Cerca  
de la hermita de San Sebastián tenía la corporación mu-  
nicipal preparada otro coche de lujo tirado de seis hermo-  
sos caballos ligeros ricamente enjaezados que franqueó  
el Excmo Sr. marqués de Arriano, en el q. entraron  
sus Altezas y dando la vuelta por la ronda de la po-  
blación entró por la puerta del Rincon con gran con-  
curso de gente que había salido a ver a los señores  
los que fueron dignamente aposentados en casa del Excmo  
Señor conde de Torres Cabrera. Asistieron al teatro y  
a una corrida de toros, fueron a ver las amenas ruinas  
de la Sierra, estuvieron en la nombrada el Jardinito y co-  
mieron en la de propia de Don Rafael Do-  
beró. Visitaron los hospitales de San Jacinto de pobres inex-  
cables, y el de Jesús Nazareno de impedidas, entre los que da-  
ron limosnas a todos los enfermos y después a algunos  
pobres por parroquias. El día de la Sta. Cruz oyeron mis-  
sa en la colegial de San Hipólito yendo acom-  
pañados de todas las autoridades y después visitaron  
la <sup>catedral</sup> ~~catedral~~; pero el Duque de Montpensier no satisfecho con  
esta visita volvió solo contemplando todo detenidamente.

1849.

11

*[Faint, illegible handwriting]*

12

1850.

El 24 de abril se celebró en la Sta. Iglesia catedral  
una misa pontifical y Te Deum en acción de gracias p.  
haber vuelto a Roma el pontífice. Pio IX después de la re-  
volucion que le obligó a salir de ella.



de la guerra a todos los nacionales con gran perjuicio de  
la clase dedicada a la agricultura y de los que no eran  
afectos a esta institución. Los periódicos publicaron  
esta iniquidad y entre otros el Diario Español que de  
esta suerte, «Las autoridades, la Diputación, por los jefes de la  
milicia y los facultativos de la ciudad eran interesados en desva-  
necer un cargo q<sup>e</sup> tanto afecta su buena reputación; y cree-  
mos que el único medio de hacerlo victorioso sería exponer  
los nombres batallón y compañía a que pertenecían los  
jefes militares al inquirir en casa en las dos últimas  
quinzas. Pero nadie respondió, y confirmaron todos con  
su silencio la verdad de unos cargos tan graves; pero  
muy ligeros y de poca importancia p<sup>o</sup> la gente inmo-  
val q<sup>e</sup> mandaba entonces.

---

~~El primer día de feria de la Sabida 11 de mayo de 1856  
se inauguró el concurso de Asinos de Córdoba a Sevilla~~

~~En 29 de abril de 1855 se celebró en la Sala 4<sup>a</sup> la prime-  
ra función en motivo de la declaración del seiscientos de la  
concepción sumaria de N.ª con toda solemnidad  
y el mismo concurso q<sup>e</sup> debe haberse celebrado en los  
clerigos.~~

# EL ANDALUZ.

## LA BATALLA DE ALCOLEA.

*Quæque ipse vidit,  
et quarum pars fuit.*

El pueblo Córdoba se había puesto en insurrección por primera vez después de cerca de 3 siglos que en el campo de San Juan las cecebras Aguilares, auxiliando los intereses del bien común habían perdido su última acción contra el poder que perpetuó hasta oy la memoria de tal derrota en la misma fachada de sus casas. Al emanciparse nuevamente la muchedumbre no cometió desordenes ni se mancilló con sangre; pero en el primer momento de reasumir el pueblo el ejercicio de su soberanía, dió á la junta que se constituyó para gobernarle el tratamiento supremo inque al general que creó (*Felicia* al entonces) le invistió dictadura al ceñirle la faj.

Una ciudad inerme osó declarar la guerra al victorioso vencedor de la Europa, y cuando un ejército escogido había franqueado los montes Marianos y se encontraba en Andujar. Dupont venia á su frente. Una corta hesitación de este en aquel punto dió lugar á que el entusiasmo inflamase á toda la provincia; y á los ocho días mas de 400 paisanos estaban reunidos en la Capital. Les faltaban armas; pero no temían. Carecían de municiones; mas no fijaban la atención en ello. Unas pocas escopetas y unos cuantos fusiles incompletos constituían el armamento de la infantería. Palos con pinchos de hierro ó sin ellos y el puñal y la navaja eran el arma de la multitud. La caballería sacó á lucir todas las antiguas espadas mohosas del Pais ó asadores habilitados de tales; las garrochas, las alijaderas y cuantas varas de castaño pudieron recibir una pua de hierro.

Pero habia algun orden desde el primer momento. Se contaban 100 hombres y se llamaban Sargentos, y cabos á los que habian servido ó que habían leer y escribir, si los habia. El anciano Coronel Saavedra y el capitán de milicias Benegas eran Generales de Division. Algun oficial retirado de caballería mandaba los 2 ó 30 caballos reunidos. Tambien habia un antiguo artillero antiguo mayorazgo en Córdoba; el Capitan Valdivia;

y, lo que sirvió mas que todo, Sevilla envió un refuerzo importantísimo; artillería. El pueblo tenia una gran idea del pedreruelo que en la torre del homenaje hacia salva en la proclamación de los Reyes. Los cañones que venian de Sevilla tenian tal prestigio que los salió á recibir á la media noche al puente un pueblo inmenso.

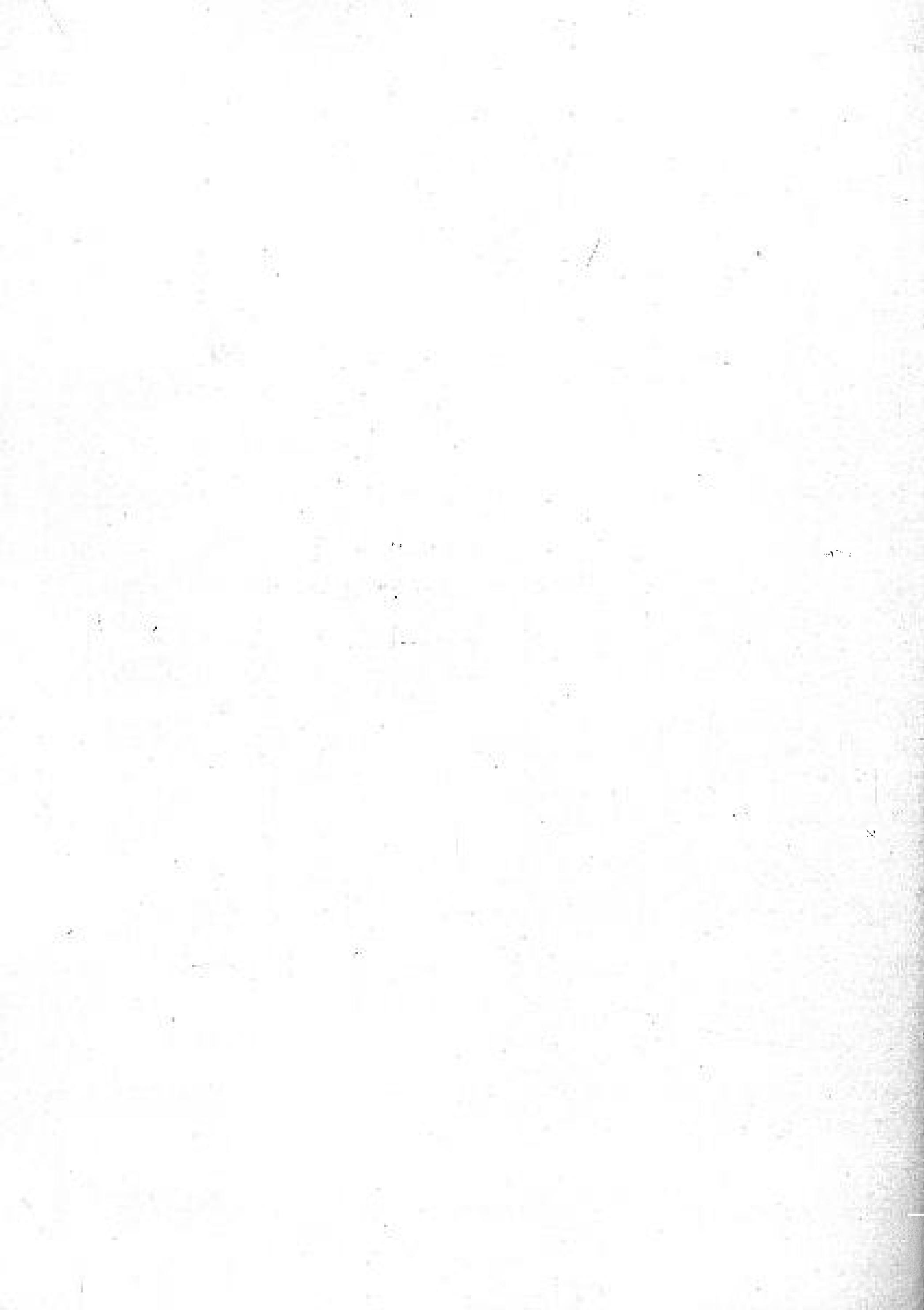
El 1.º el 3 y el 5 hicieron los Franceses ligeros reconocimientos desde el Carpio á Alcolea. Este Puente no pudo ser cortado, pero á su cabeza se abrió un simple foso, una zanja, sin fuegos de flanco; formando con sus tierras un parapeto. Se dió á guarnecer á los granaderos Provinciales que habian acudido al mando de Butrón. Tambien habia alli otro novel oficial á quien llamaban Perico Agustín Giron. La artillería (4 piezas) fueron situadas del lado acá del puente en la colina. Los trozos de Caballería formaban sosteniendo los granaderos cubrian su flanco sobre el rio Guadameleal. La infantería en dos mas y por secciones coronaba la cresta semicircular de las colinas del monton de la tierra hasta la cuesta de la lancha.

A Dupont mismo le impuso tan inmensa fuerza, pues su posición hacia figurar bien su número. En la parte de la campiña quedó á las ordenes de Valdecimas la tropa de linea reunida y que podia maniobrar. Las columnas Francesas que de Casa blanca empezaron á dirijirse sobre el puente fueron recibidas por un fuego certero de nuestra artillería. El ataque era vivo pero la resistencia se hizo enérgica. A las 5 empezó y hasta las 9 aun no habia pasado el Puente el ejército Francés: y el Puente no fue tomado. Hinchido de cadáveres el foso faltaron cartuchos á los granaderos, y á despecho suyo hubieron de replegarse. La artillería habia consumido tambien su dotación (bien aprovechadamente) y el bizarro Zarate después de utilizar en regla sus últimos cartuchos, por clavar el obus que dejaba desmontado por los fuegos enemigos sufrió una cuchillada en el brazo que le dejó inutil. Las otras piezas las salvó. Los paisanos habian sostenido impavidos el fuego de cañon Francés, aunque habia sido de muy poco efecto.

Dupont absorto de lo que veia pasó el puente abandonado é hizo alto receloso. Nuestra caballería y vanguardia se replegaban en orden, y







Δ  
tanto y lo reconociera por su conducta; recibidos de  
150 contribuyentes: el gobernador quiso evadirse  
terminando la sesion p<sup>o</sup> le hicieron estar quieto  
y sin cuantos reconocimientos le hicieron varios  
sugetos con la mayor retamencia y vergüenza. Esto  
fue el día 13 de Julio de 54 Después teniendo que  
se reconocen las tapas de Donnell el gobernador se  
fue a Leguel y de allí por la noche se fue a  
suella pueblo de su residencia. Tambien se fueron  
los principales empleados.

Después de saber que varios sugetos habían  
securado el pronunciamiento de Donnell cordón  
pero lo mismo; <sup>el 13 de Julio</sup> poco se formó una junta de los  
principales sugetos que se ocurrieron o se presentaron  
y por lo tanto ilegal y arbitraria, la cual man-  
do por muchos días hasta que se formo otra  
mas legitima evrando los pactos de la prov.  
sus representantes y entretanto cometieron muchas  
violencias e injusticias quitando destinos y posi-  
ones a sus parientes y amigos y aun los mis-  
mos individuos de la junta se apropiaron  
los destinos que quisieron.

La noche que se nitato la junta se

introdujo unas Cuentas de ayuntamiento que  
fueron de mucho peso que combaten algunos  
ordenamientos viejos y nuevos hasta a va-  
rias personas de las reales libranças, tiraron tiras,  
y quebraron algunos capitales. El ayuntamiento  
se reunió que no debió hacerse, y el día 21.  
aprovechando esta ocasión varias personas de  
las que querían opoñerse del gobierno municipal,  
(como en virtud del pronunciamiento anterior  
había mal y a su favor, lo habían hecho los  
adritos al general Espinosa en varias partes)  
indulgaron el ayto de 1859.

Se trató de reorganizar la milicia nacional  
pero con poca prudencia se principian a dar as-  
tos a todo el que se apuntaba de que se veía  
que la gente mala era y rebelde se cuenta  
armada, la cual queriendo dominar a la ju-  
ta y corromper a las autoridades, fue desarmada a la pe-  
nosa el día 29. por la poca tropa que había a  
credita y algunos valientes oficiales, de cuya  
constancia se cuenta en secreto a quien por causa  
de ser una mala mala de los mismos rebeldes

Se trató de recoger las armas que se habían  
distribuido p.<sup>o</sup> no se pudo conseguir más de muy  
pocas, y fueron lanzados de la milicia todos  
los rebeldes y algunos estuvieron presos y se les  
formó causa; p.<sup>o</sup> aun quedaban muchos en la  
milicia que eran de malos costumbres, y viciosos.  
Esto aun se aumentaron más en adelante y cometieron  
violencias y desenfados haciendo una verdadera tiranía. sobre  
todo el mundo p.<sup>o</sup> los tribunales no se atuvieron a castigar  
los como merecían, el ayto. los exceptuaba de quintas a  
título de nacionales venetian. aunque no los violaban  
los lotes y posesiones de campo, los estraban indebidamente  
de la causa p.<sup>o</sup> tenían malos, castigaban a las personas  
judicantes q.<sup>o</sup> le daban lo q.<sup>o</sup> les pedían por estas sus  
insultas &c. Esto duró hasta el día 26. de julio del 1856,  
en q.<sup>o</sup> a consecuencia de la actitud que se vio toda España  
había tomado la milicia contra el gobierno legítimo  
el cual envió la sublevación en Madrid y en todas partes  
de España p.<sup>o</sup> p.<sup>o</sup> p.<sup>o</sup> de armas ó por comunicaciones, se fue  
desbandando la milicia en muchas partes y en Córdoba  
se le espuso sin por dignificación del comandante general  
Don Martín Colmenares, q.<sup>o</sup> fue aplaudida por todo el  
mundo. El ayto. hizo división al ser el q.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> iban tomar  
de las armas de q.<sup>o</sup> se les admitió y se nombró otro por

el comandante general de personal muy distinguido y cast  
todas, y tomo posesion el 30 de julio de 1856.

*[Faint, illegible text]*

En la noche del 1855 la ansiedad y disgusto de los habitantes de  
esta ciudad era extremo y cada dia era mas alarmante el  
desorden, la licencia y la arbitrariedad; efectos del gobierno ille  
gal y revolucionario que se ha a España. La subordinacion  
seria en consecuencia asi por que a una autoridad se tenian  
medios y hacerse obedecer como por el de los contemporaneos, con  
los desprecios. Al pesar de la decantada libertad de imprenta los  
periodicos de las provincias y lo mismo el de Madrid y Cad  
no se atrevian a decir lo que pasaba por el terreno de impreso  
a los autores de los desordenes que tomaban lugar en la ciudad.

Las todas las noches, desde que se entusieron el progreso habia  
alborotos, robos en las calles y casas, ruidos, heridas en que se  
via a los milicianos nacionales aunque cubrian algu  
nos, pero los recibian de una compania y los recibian en  
otra. Se gritaba con los brazos vivos la republica, pero se  
ve Carlos V. y se dan a daban nombres sincretales y otros  
delosos.

Las injusticias que en todas las lineas se cometian  
en obsequio de los patriotas eran las mas singulares y  
las mas singulares; cosa de ellas, que ya se habian  
cometido en tiempos atalogos a los presentes, fue volver

1854

Los primeros casos del cólera morbo asiático que este año se  
vieron en esta ciudad se vieron al principio de agosto en el ba-  
rrio de don Lorenzo y calle del Dormitorio de San Agustín  
en la que murió una mujer de ejercicio costurera.

Después vinieron de Sevilla donde se padecía de cólera  
algunos tropes que fueron atacados en el campo de la Ma-  
dad donde se vio el primer caso el día primero de septiem-  
bre por lo que se le atribuyó que le habían traído, sin em-  
bargo de los casos ocurridos en el Lorenzo. Se reconoció la epi-  
demia oficialmente el 11 de septiembre en que ya se seguía  
en los certificadores de las facultades y existía la enfermedad,  
y duró hasta el 25 de oct.<sup>o</sup> en que se cerró el de don Lorenzo. Falle-  
cieron 314 moribundos, 210 adultos y 104 parvulos.

Los días en que subió a mayor número la morbilidad fueron

Los siguientes:	Parvulos	Adultos	Total
El 27 de sep. <sup>o</sup> .....	9	8	17
El 30 de id .....	6	10	16
El 2 de oct. <sup>o</sup> .....	6	11	17

1855

El 29 de abril de 1855 se celebró en la Sta Iglesia cat.  
la primera función con motivo de la declaración  
del misterio de la concepción immaculada de N. S.  
con toda solemnidad asistiendo el mismo concurso  
q' suele haber en los días más clásicos.

En el curso de este año se volvió a presentar el cólera mor-  
bo en Córdoba como el año anterior. No se declaró por  
la autoridad y se extendió poco. Fueron invadidos  
576 personas de las q' fallecieron 275 y fueron  
curadas 301. Fueron acometidos 179 hombres  
269 mujeres y 128 niños y por consiguiente el  
mayor númº de fallecidos fue de mujeres y niños  
Duro desde

1856

El día 11 de mayo de 1856 primer día de feria de N. S.  
Sta Isid. Salud se inauguró el ferrocarril de  
Córdoba al Sevilla y desde este llegó a aquella  
en tren con la máquina muy adornada el  
cual era operado por autoridades y q'





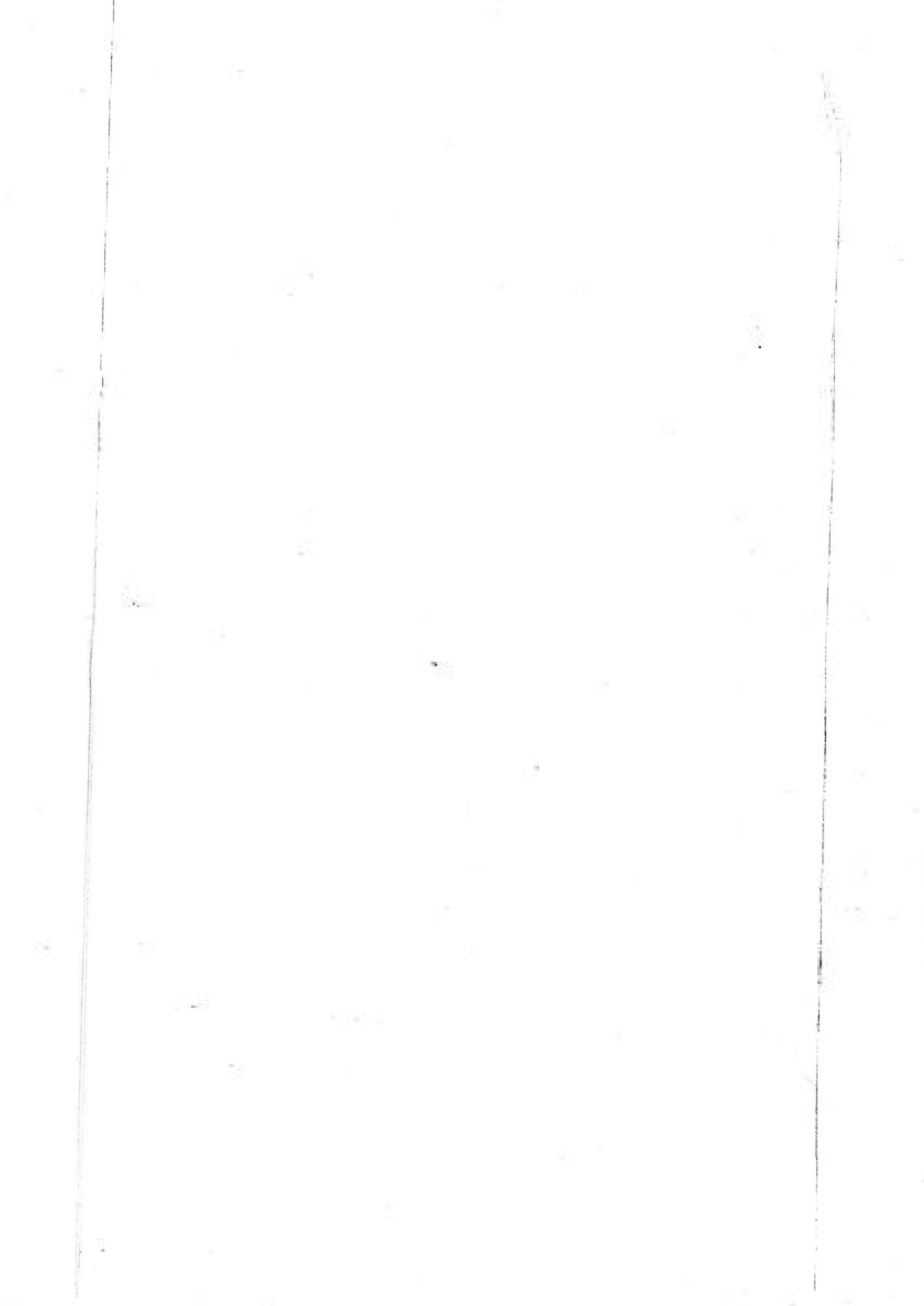
(Correspondencia de EL LEON ESPAÑOL.)

Antes de ayer se celebraron en esta santa iglesia catedral unas solemnes honras por el eterno descanso de los *mártires de la libertad* de 1836 y 1854, dispuestas por el ayuntamiento y la Milicia Nacional según el adjunto programa. El acto estuvo muy lucido, y la concurrencia fue numerosa; pero es muy sensible que el predicador se permitiese la libertad de pronunciar en vez de una oración fúnebre correspondiente al texto, un destemplado artículo de periódico, casi todo sobre el manoseado tema de la soberanía nacional, cosa tan ajena del Evangelio, y hubo personas á quienes pareció esto tan bien, que no faltó más que aplaudir como en un teatro.

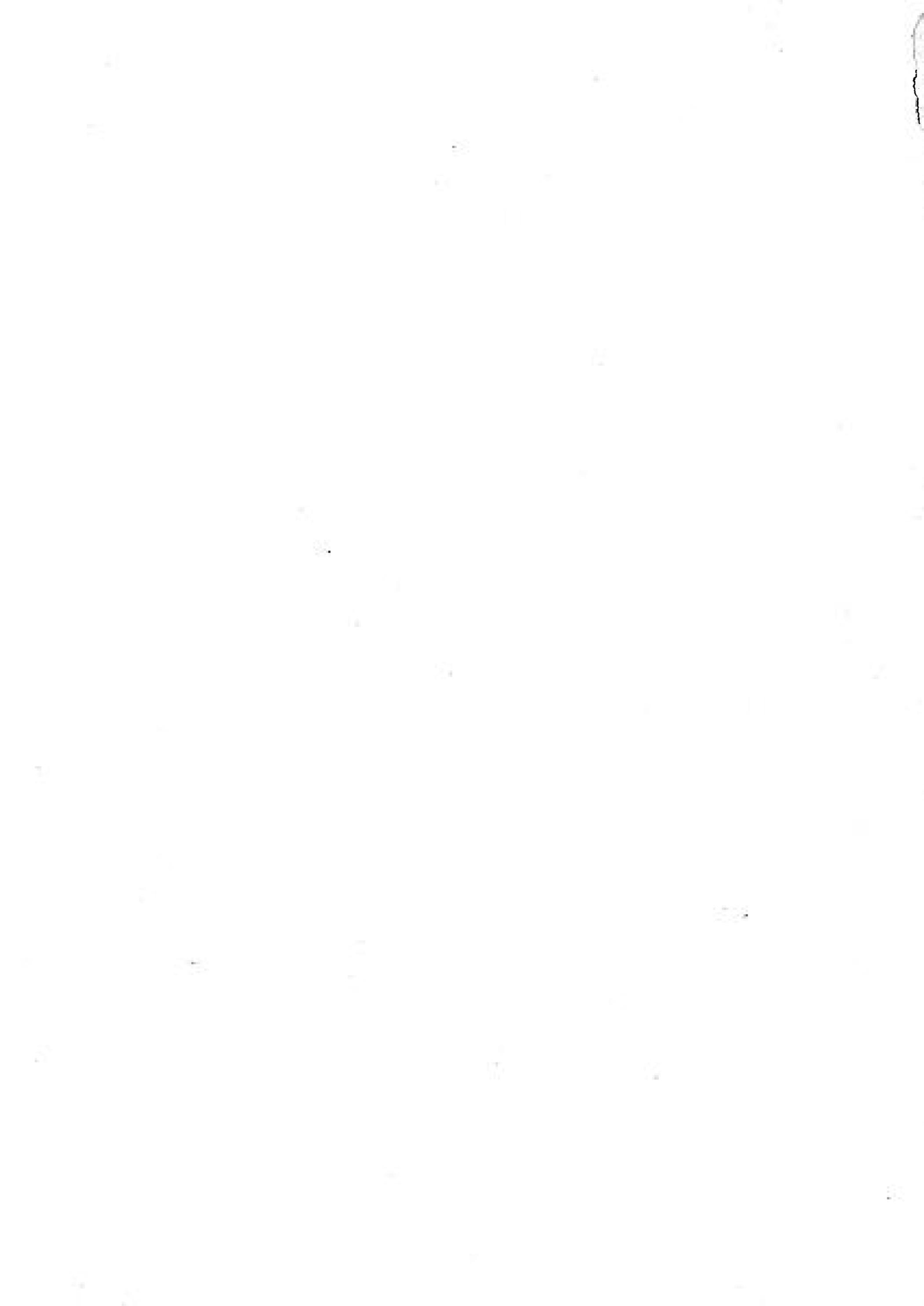
Por la tarde se celebró el acto de entregar el ayuntamiento la bandera á la Milicia Nacional en el campo de la Victoria; pero no era posible que pasase sin desorden. Los nacionales se colocaron en el principal salon del paseo, y despejaron aquel sitio echando fuera la gente que en él habia. Un jóven, hijo del subinspector de la Milicia, conde de Zamora, ó quiso entrar en él, ó no se salió tan pronto como se lo intimaba un gastador, y este le dió un culatazo: el jóven le asió del fusil para que no repitiese otro, reconviniendo al gastador por su demasia. Acudieron otros nacionales, aun descomponiendo la formación, para auxiliar al gastador, y dieron culatazos al Sr. Cabezas, y aun profiriendo voces imprudentes hasta de «matarlo,» le asestaron las bayonetas, de que el Cabezas se libertó mediante su serenidad y destreza. Otros nacionales, sin entender la causa del alboroto, se mandaron á sí mismos hacer fuego. Acudieron varios jefes del estado mayor, y entre ellos el subinspector, que encontró que el acometido era su hijo, y viendo el peligro en que estaba no tuvo otro medio para apartar á los nacionales, que de tal modo se precipitaban, que dar bastonazos: se dice que un nacional á quien alcanzó uno apuntó al subinspector con el fusil, pero que un jefe se lo quitó inmediatamente.

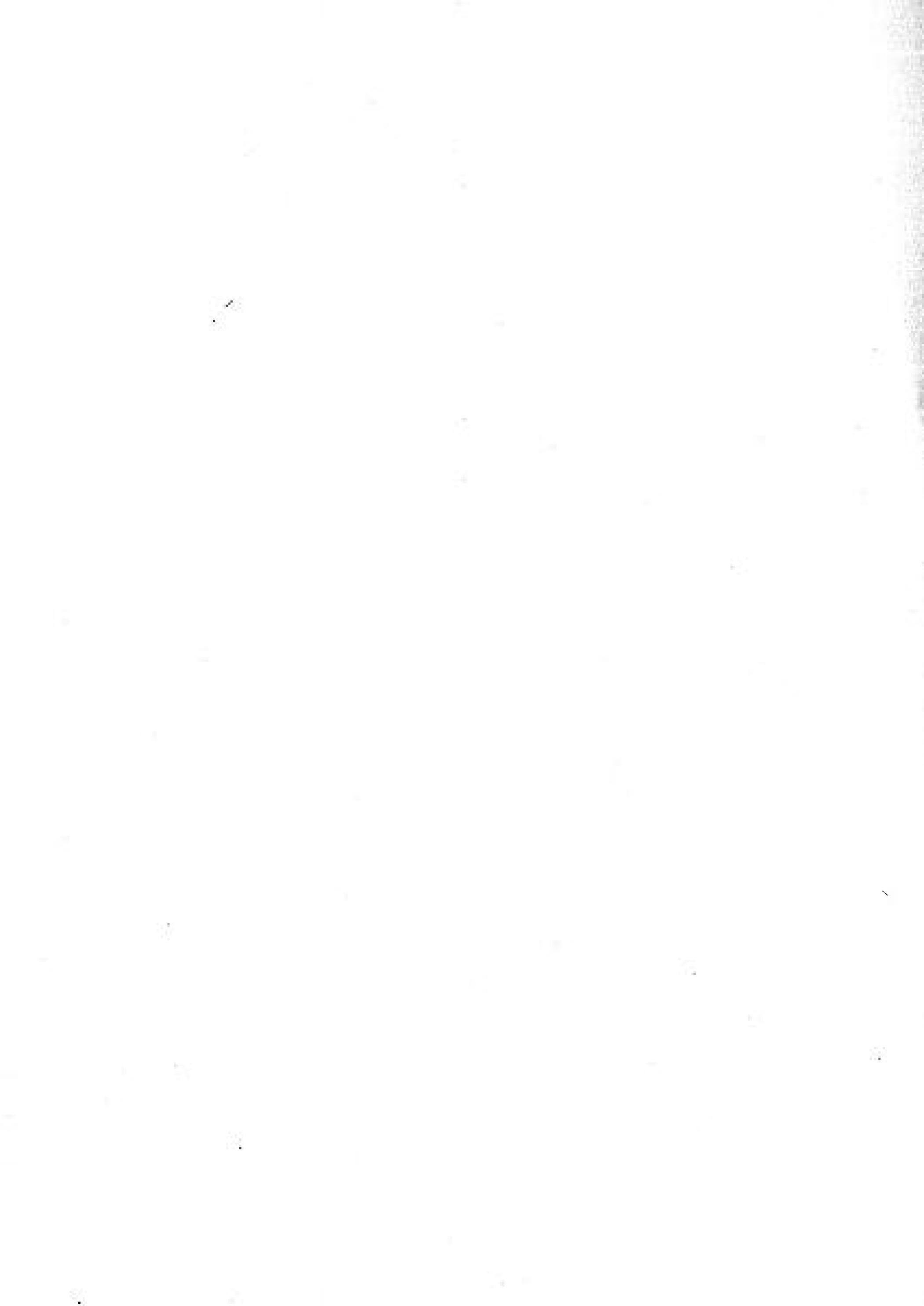
El tumulto y las voces de fuego que oyeron los concurrentes fué causa de que se pudiesen en bulda: tropezando unos con otros caian al suelo en la mayor confusion, perdiéndose zapatos, abanicos, bastones, rasgándose mantillas; y lo peor fué que no pocas personas salieron lastimadas de mas ó menos consideracion. A todo esto parece que los oficiales de la Milicia sorprendidos con el suceso nada hacian para restablecer el orden. Cesó al fin el tumulto y la agitacion; pero las gentes se volvieron á sus casas arrepentidas de haber salido de ellas.

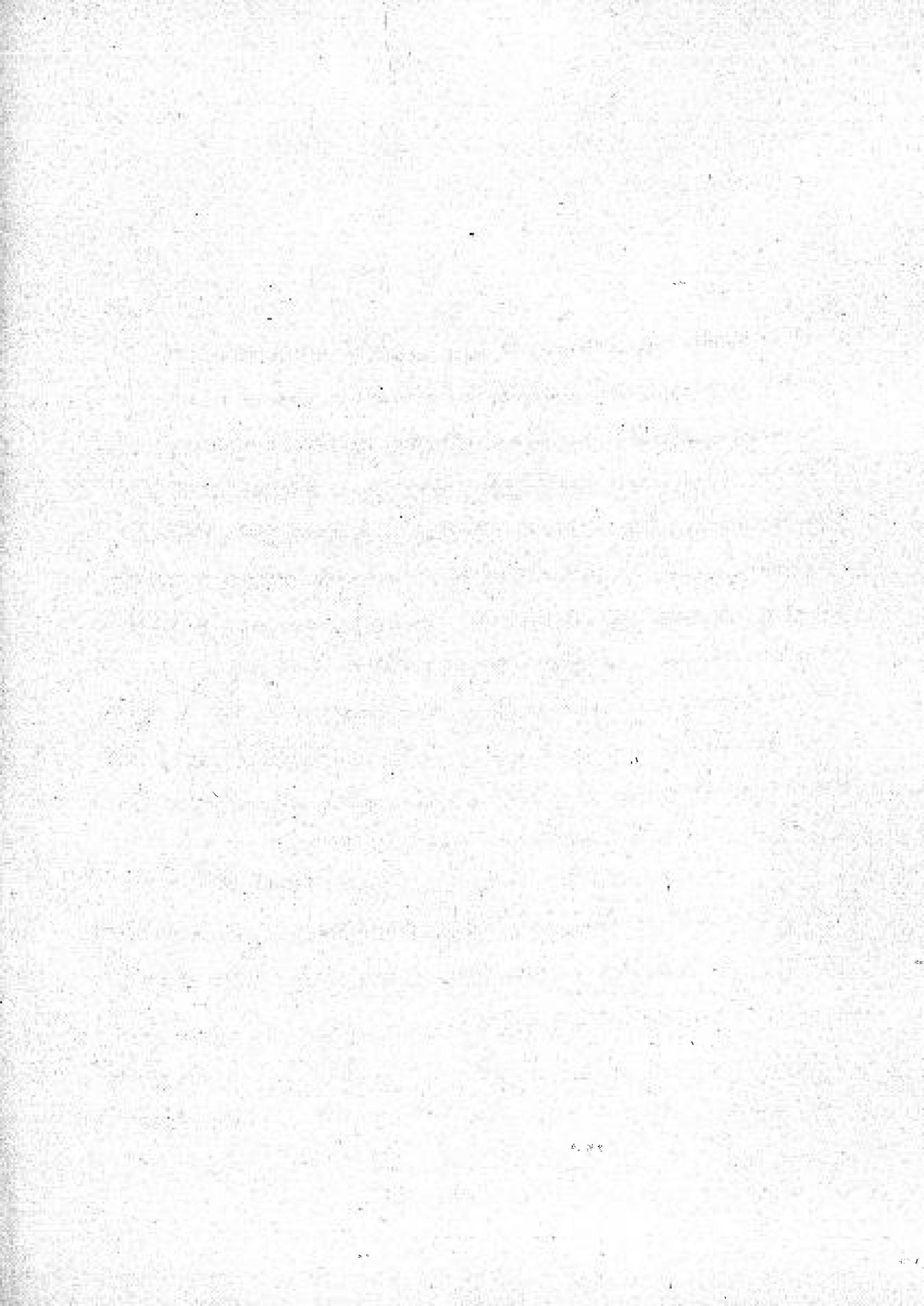
Hoy y mañana parece que va á haber máscaras y otros regocijos para solemnizar las prosperidades que desde julio del año pasado estamos disfrutando.















pidio una proclama en que disponia la constitucion del gobernador civil, diputacion provincial y ayuntamiento, y tomar el mando militar el coronel del regimiento de lanceros de Villaviciosa: la disolucion y desarme de la guardia rural, la organizacion de un batallon movilizado a los ordenes del comandante D. Juan Bellido: el armamento del pueblo.

El lunes 21 se dijo que venia tropa de Madrid para sofocar el alzamiento de Arisaia y que habiendo llegado a Villafraica habia retrocedido hasta Arizmar. La junta y el nuevo ayuntamiento o junta municipal y los lanceros de Villaviciosa y los remonenses y los paisanos que se habian armado de escopetas se marcharon o se escondieron y quedo la ciudad sin autoridades y sin los planeros armados que muchos eran de la guardia rural. El dia 22 por la mañana entro con el batallon con el general Don Antonio Caballero de Rodas, con el que venia el conde de Hornachuelo y D. Angel Jones individuos de la junta. Por la mañana de este dia vino a Cordoba Don Juan de Saez que ya por mucho tiempo andaba por la comarca de Cordoba representando por la mañana a caballo <sup>caracoles de Arisaia</sup> y recorria muchos sitios publicos de la ciudad dando

algunos de los batallones

algunos de los batallones

vieron así mismo y el título de general. Venía acompañado de un hermano suyo y de otros dos o tres amigos y en algunas partes lo vieron el pueblo bajo que lo seguía admirándole como a un héroe. Llegó esto a noticia del general Caballero de Roda y enterado de los antecedentes del suceso q' así comunicaba al público dio orden para q' la tropa se fuera donde lo viera. Llegó á la plaza de la Trinidad donde con ánimo de entrar en casa del conde de Hornachuelos y recibir su indulto; pero el centinela del cuartel q' allí hay le dirigió un tiro bastante acertado q' al punto cayó del caballo muerto y los q' con él estaban salieron corriendo con sus caballos. Al día siguiente lo enterraron en el cementerio de la Salud.

El conde de Hornachuelos q' había sido nombrado gobernador por el general D. J. Ferrero Duque de la Torre, etc.

El día 28 el general caballero de Roda cortó tres batallas de enemigos y al presentarse al Duque de la Torre el brigadier que los mandaba quiso retirarse; pero el Duque le dijo que combatiera valerosamente y quedarse.

El día 26 ya se había acantonado en las ventanillas de Alcañal el batallón de Tarifa y en este día lo representaron el de San Carlos y el de Segorbe.

La junta municipal para manifestar su aprecio al general Duque de la Torre lo declaró hijo adoptivo de esta ciudad lo que agradeció con mucha gratitud como manifiesto

to en una docuente comunicacion

La junta dióvrió todos los ayuntamientos, le  
curo la absoluta libertad de imprenta, bap el precio de  
la sal y del tabaco y abolió la contribucion de consumos.

El 25 de Sep. se constituyó la junta municipal  
siendo su presidente el conde del Robledo D. Rafael Bas-  
tida

El día 27 el duque de la Torre dirigió un oficio al  
Marqués de Novaliches cuyo tenor era el siguiente:

El 28 salieron algunos batallones y fortificarse  
en el puente de Alcolea y luego toda la tropa que  
habia en Córdoba para el mismo sitio y aquella tarde  
se dió la batalla que sucedió del modo siguiente. \*\*\*

(1) Las tropas que mandaban estos generales eran: la del ge-  
neral Pavia once batallones de infantería, 16 escuadrones  
de caballería, dos compañías de ingenieros, y 28 piezas de artillería.  
Después recibí de refuerzo al regimiento de fuseros de Pavia  
al mando del conde de Girgenti Cayetano de Borbon y dos  
baterías de artillería.

Las tropas del duque de la Torre eran: los batallones  
de Simanca, Segorve y Tarifa; los regimientos de línea de  
Cantabria y Aragón; un regimiento de artillería a plaza

Los pueblos del campo y Villafraanca se llamaron de partido como tambien los hospitales de Cordoba y no cabiendo en ellos se pusieron en el convento de la Trinidad de Descalzas y el instituto provincial en la batalla murieron de ambas partes aunque mas de Novalesches que otros he sido en la casa todos o casi todos los q' quedaron en el campo la noche de la batalla murieron, y despues murieron por la gravedad de las heridas. A Cordoba fueron traidos algunos los heridos de Novalesches para curarlos.

El primero de oct. recibio la noticia de que la señal habia pasado a Francia; despues a sepo que se hallaban en que ocupaba el duque de Angulema. El dia 2 ~~se dio~~ salió el duque de la Torre para Madrid y el 3 manifestó la junta o ayuntamiento, por medio de una allocucion la gratitud por la conducta

de batallones de guardia civil: una compaña de granaderos: el segundo regimiento de artilleria montada, y los regimientos de lanceros de Villaviciosa y Santiago. Luego recibio el refuerzo dos batallones del fuero de Castilla: el primer provincial, y 16 piezas de artilleria del nuevo sistema: el batallon de cazadores de Alcantara y el tercer batallon de infanteria de marina.

que había obtenido recibiendo a los soldados con el mayor afecto y auxiliando los en cuanto fue posible

El general Senano esta orden de 27 de Sep. dio que las alforjas y municiones se recogieran y se guardaran en otros particulares con arreglo a los especiales servicios que hubieran prestado y bajo lo siguiente

Hacer el enemigo atacar con escaramuzamiento en otras posiciones y lo recibieris con el decidido y entusiasmado de soldados aguerridos rechazando el ataque en toda la línea cogiendo gran número de prisioneros y causando pérdidas considerables al enemigo. A Dios gracias en memoria de la patria que deba apreciar nuestros heroicos esfuerzos en favor de la libertad y del orden recompensando como merecidos.

El 3o entraron en lodiya mas tropas de las que usaban en el campamento del Puente de Alcolea Tambien llegaron cuatro compañías de caraberos de Alcañices que usaban en el campamento contrario.

(La artilleria del ejército de Senano tiro 1870 tiros saliendo de cada bataria a 370 disparos)

(Los prisioneros de la batalla de Alcolea fueron 367 soldados en jefe 13 oficiales y una bandera.)

El día 29 á las 5 de la tarde un repique general anunció el pronunciamiento de Madrid, y el mismo día á la oración entre el duque de la Torre con su estado mayor y la ciudad se iluminó y se colgó la bandera.

El día 2 de oct. salió de esta capital el Excmo. Sr. Duque de la Torre con la mayor parte de las tropas.

El día 5 de oct. se celebraron en la catedral unas solemnes honras por los que habían fallecido en el combate de Alcolea.

La fuerte propensión, como todos se destruyeron que es la tendencia fatal de la época preuente determinó la demolición de varias puertas de la ciudad entre ellas la de Coloso, para que resultasen pocos portillos tan numerosos como los que ya se han hecho. La comisión de monumentos históricos y artísticos al punto á la puerta varias consideraciones por las cuales debían conservarse tales puertas.

(Los paisanos que acompañaron al cuartel general no entraron en acción porq[ue] el duque de la Torre prohibió expresamente q[ue] tomaran parte en el combate otros q[ue] los soldados)

Excmo e Ilmo Sr

El 6 de Oct. regresó a Córdoba el Obispo Don Juan Alfonso de Albuquerque de los Baños de Atochena y por escrito por no poder personalmente por hallarse con erisipela en las piernas se sometió a la ~~prueba~~ y le ofreció su cooperación; la junta contestó al prelado elogiando grandemente su adhesión y patrio.  
Primo.

1869

En fin de 1869 y principio de 70 se hicieron las cañerías y el alumbrado de gas y se encendieron los faroles el día 6 de febrero de 70 y durante el año se adoptó por el com.<sup>o</sup> y por muchas casas

El ayto republicano fu. depositado el 5 de Oct.

...

1869

El miércoles 6. de oct. se quitó  
el ayunt.<sup>to</sup> republicano que había  
sido producto del sufragio universal  
en q<sup>t</sup> había jurados q<sup>t</sup> no queraban  
la crey<sup>t</sup>ación del publico: se puso  
otro ay<sup>to</sup> por el comandante ge  
neral cuando desde aquel día de la  
toda en estado de sitio toda la pro-  
vincia y aquella noche y a<sup>l</sup> el  
otro día hubo patrullas de guard  
días civiles. Se temía q<sup>t</sup> se alterasen  
la tranquilidad; pero no fue así  
y los republicanos aunque muy  
dignos no se resistieron a las  
determinaciones de la autoridad.

Domingo 15 de Diciembre de 1872

El Domingo á las siete de la noche, en la hora que los concurrentes á los teatros se preparaban á ir á los mismos, las carreras por todas las calles de la capital, y el cerrar generalmente las puertas anunciaba al vecindario que se habia alterado el orden público. Salimos á cerciorarnos de lo que habia y en las bocas calles inmediatas al gobierno de provincia encontramos parejas de centinelas avanzadas; pero que á nadie impedian el paso. Dentro del edificio de dicho gobierno vimos alguna fuerza de la guardia civil y del ejército sobre las armas.

La noticia que en aquellos momentos circulaban por todas partes era que se habian pronunciado por la república federal tres compañías del batallon de San Quintin, que estaban acuarteladas en el edificio de las caballerizas reales.

Despues de enterados de los hechos ocurridos damos como cierta la version siguiente, sin perjuicio de rectificarla y de ampliarla conforme vayamos adquiriendo datos mas seguros.

Con uniforme de comandante un Sr. Elola que se dice ha sido ayudante del general republicano Contreras, y que fué despedido del servicio siendo teniente, se presentó en el cuartel de las caballerizas reales en que estaban, á mas de las tres compañías de San Quintin de que hemos hecho referencia, un escuadron de caballeria de Montesa y alguna fuerza de guardia civil de caballeria. Iba acompañado, segun se dice, de dos oficiales y un paisano que huyeron cuando no dió resultado el plan. Dentro del cuartel dió un grito de *Viva la república federal* y añadió:

*Ya está pronunciado el batallon de Asturias é hizo cuatro disparos con su revolver, de cuyos tiros quedó herido en la oreja un guardia civil.*

Grupos numerosos de paisanos parece que habia en esos momentos en la plaza del Campo Santo de los Mártires y se añade que hicieron fuego sobre el cuartel, y que fué contestado por las mismas compañías de San Quintin, las cuales han desmentido con su conducta la creencia que se tuvo de que estaban comprometidas para la sublevacion.

El oficial de la guardia, que era del batallon de San Quintin, se arrojó sobre el jefe insurrecto, luchando con él á brazo partido, y le dió un golpe con la culata de su revolver en la frente, al mismo tiempo que un soldado le dió un ballonetazo en un muslo y otros varios golpes con las culatas de los fusiles, quedando preso con las contusiones y heridas de que va hecha mencion y por las cuales ha sido trasladado al hospital; pero se dice que no son de gravedad y que no recibió balazo alguno, como en un principio se habia asegurado.

El digno gobernador militar Sr. Santa Pau acudió inmediatamente con dos compañías del batallon de Asturias al cuartel donde habian tenido lugar esos hechos, y tomó las medidas que eran consiguientes para asegurar el orden, á lo que contribuyeron el Sr. Gobernador civil y demás autoridades.

Se refiere que el comandante Elola dijo al señor Brigadier gobernador cuando entró en el cuartel: «Soy víctima de una palabra que he dado y cumplido como caballero.» A lo que contestó el Sr. Santa Pau: «Para cumplir palabras de esa clase se renuncia antes el uniforme militar y no se mancha con la traicion.»

Parece verosimil que Elola contase con algun apoyo, aunque fuera sin fundamento, dentro del

cuartel en que estaban las fuerzas de las tres distintas armas que hemos mencionado. Un cabo de San Quintin ha desertado y algunos sargentos, que fueron espulsados del cuerpo en Sevilla, se afirma que estaban de la parte afuera del cuartel entre los grupos amotinados, que daban vivas á la república; pero no tenemos datos positivos sobre este particular.

En las inmediaciones del cuartel oyeron descargas que creían se hacían dentro del mismo, y no en pocos minutos, sino durante algun tiempo y con intervalos. También las voces de «¡viva la República!» se figuraron que habían sido dadas dentro del local, por más individuos que por la sola voz del comandante Elola; pero personas muy autorizadas nos afirman que no hubo un solo soldado que faltase á sus deberes; sin embargo, un caballo de la guardia civil resultó herido de gravedad dentro del cuartel, sin que se sepa de donde procedía la bala que lo hirió.

Hemos pedido permiso para entrar hoy en dicho cuartel con el objeto de describir la situación de las cuadras, patios y demás que habían sido teatro de los sucesos, y el oficial de la guardia dijo que no lo podía permitir.

Hemos estado en la cárcel, á donde nos dijeron habían llegado algunos balazos sobre un torreón y una escalera del mismo, y nos ha parecido ver las señales. Como se decía que estaba en el ánimo de los pronunciados sacar de la cárcel al general republicano señor Peco y á otros, hay quien opina que esos balazos tenían por objeto distraer la guardia ó dar la señal; pero á las puertas de la cárcel no se presentaron grupos como se aseguró en el principio de las ocurrencias.

No hay de la tropa, que sepamos, más que el guardia civil herido y el oficial de guardia de San Quintin con una leve contusión. Algo de esa sublevación en proyecto quizás quede oculto entre las sombras del misterio; pero nosotros jamás haremos suposiciones aventuradas, ni emitiremos juicios sospechosos sin datos suficientes.

Gracias á la Providencia, Córdoba no ha visto su suelo con cadáveres en esa ocasión, ni ha tenido que lamentar los desórdenes que suelen seguir á las insurrecciones triunfantes.

En 19 de mayo del 1773 acudieron a la Sta.  
Sede los condes de la abadía piana de las peregrina-  
ciones en Francia. pidiendo gracias espirituales  
para celebrar un trienio de oraciones y peniten-  
cia en la 4<sup>a</sup> universal para pedir a Dios  
la conservación de N. Sr. Padre y el triunfo  
de la 4<sup>a</sup> en la persecución q<sup>e</sup> era sufriendo.  
El acogió con sumo gusto el pensamiento  
y concedió una indulgencia plenaria y otras  
que se habían de ganar el día q<sup>e</sup> cada ob. con-  
tase en su diócesis. El Sr. Cardenal escribió una pa-  
rola en q<sup>e</sup> muestra la abdicación de su Sant. al  
dicho Colegio el 25 de julio y duró los días 12, 13, 14 de Julio

¿No os comencen?

Calle de la de amargura

Con el manto hecho qironel

por Federico,

De la legación de Venturosa

Recorriendo entre sayones

al tabaco

---

---

---

---

Donde se dice una vanderá  
Con caballos y ponies

1873

Los malagueños voluntarios de la república vinieron a Córdoba el Domingo 29 de junio y aquella tarde se marcharon a Sevilla donde estuvieron el 30 y volvieron a Córdoba el martes 1º de julio donde estuvieron todo el día y se fueron el miércoles a la caída de la tarde.





Impresos suministrados por Recientes de las Casas  
de la Junta para la redacción de estos Anales de 1840-1869

1. PERAZOLES, Donde es General Jefe de Ejército  
de Andalucía. (Bando de guerra a  
contra la sublevación andaluza de 1843 al ser  
nombrado Regente del Reino el Duque de la Vic-  
toría. Córdoba: [s.n.], 1843

2. SERRANO y DOMINGUEZ, Francisco. Duque de la  
Torre: Bando que en nombre de la humanidad,  
de la concordia y de la justicia envia al Excmo.  
Sr. Duque de la Torre al Excmo. Sr. Marqués de  
Noviliches [en visperas de la batalla de Alca-  
les]. - Córdoba: Imp. Ruiz, 1868

3. CARRASQUER, D. S. : Plans del Camp de Ban-  
tall a Alcales, levantada per el Jefe D. E.  
Carrasquer. Córdoba: Lit. de González,  
1868



# ANDALUCES.

Un puñado de hombres turbulentos, ansiosos de medrar á costa de la desventura del pueblo, han alzado en estas provincias el estandarte de la rebelion, logrando seducir á unos y alucinar á otros, invocando los nombres venerados de la **Constitucion** y de la **Reina**. A mi me ha sido señalada la noble mision de restaurar la paz y el órden en este hermoso suelo, y cuento con los medios materiales para lograrlo á cualquier precio; pero mi corazon anhela vivamente no tener que emplearlos.

Los que defienden el órden y el gobierno son los que verdaderamente sostienen la libertad y la monarquía, tal como la establece la ley fundamental del estado: defienden esa **Constitucion** en que se cifra la ventura del pais y el trono de nuestra escelsa **Reina**, que la nacion ha sabido afianzar á costa de inmensos sacrificios y de la sangre de sus mejores hijos. Con arreglo á esta **Constitucion**, y por el veto libre de las **Córtes**, ha sido nombrado **Regente del Reino** el **Sermo. Sr. Duque de la Victoria**. Los que contra su gobierno se han alzado combaten, pues, á un tiempo la libertad, el trono, las leyes.

La indulgencia y generosidad son mis sentimientos mas íntimos, y mi mas ardiente deseo évitár á esta comarca los males de que está amenazada. Vengan á deponer las armas los que por un momento alucinados las empuñaron contra los intereses de la patria, y los acogeré como hermanos extraviados: segura prenda es de ello la conducta observada con los pueblos que han abierto sus puertas, reconociendo el error en que estaban. Agrúpanse al rededor de la bandera que mis tropas sostienen, cuantos se precian de liberales y abrigan en su pecho un corazon noble y leal.

**Viva la Constitucion! Viva la Reina! Viva el Regente del Reino durante la menor edad de S. M!**

**Cuartel general de Córdoba 3 de Julio de 1845.**

El General en Gefe del ejército de operaciones de Andalucía,

*El Conde de Peracamps. debe guardar este documento, así como lo mucho que le honra*

Carta que en nombre de la humanidad, de la conciencia y de la patria envía el Excmo. Sr. Duque de la Torre al Excmo. Sr. Marqués de Novaliches.

## Excmo. Sr. Marqués de Novaliches,

CAPITAN GENERAL DE LOS EJERCITOS NACIONALES.

Muy Señor mio: antes que una funesta eventualidad haga inevitable la lucha entre dos ejércitos hermanos; antes que se dispare el primer tiro que seguramente producirá un eco de espanto y de dolor en todos los corazones, me dirijo á Vd. por medio de esta carta para descargo de mi conciencia y eterna justificación de las armas que la patria me ha confiado.

Ya supongo que en estas solemnes circunstancias habrá llegado oficialmente á su noticia todo lo que pueda contribuir á ilustrar su juicio acerca del verdadero estado de las cosas. Sin duda Vd. no ignora que el grito de protesta que ha lanzado unánime *toda la Armada* ha sido inmediatamente secundado por las plazas de Cádiz, Ceuta, Santoña, Jaca, Badajoz, La Coruña, el Ferrol y Vigo, y por las ciudades de Sevilla, Málaga, Córdoba, Huelva y Santander, con todas sus guarniciones y todas las fuerzas del Campo de Gibraltar y por otras muchas poblaciones que sin temor de equivocarme puedo asegurar que habrán ya tomado ó tomarán las armas con el mismo propósito.

Difícil es conocer cuál es la mejor manera de servir al país, cuando este calla ó muestra tímida y parcialmente sus deseos; pero hoy habla con voz tan elara y tan solemne que no es posible que á los ojos de nadie aparezca oscura la senda del patriotismo. Hay especialmente un punto sobre el cual no es lícita la equivocación, tal es la imposibilidad de sostener lo existente, ó mejor dicho, lo que ayer existía.

Estoy seguro de que dentro de sí mismo encuentra Vd. la evidencia de esta verdad, y en tal caso no podrá Vd. ménos de convenir conmigo en que la obligación del ejército es en estos momentos tan sencilla como sublime, consiste solo, en respetar la aspiración universal y en defender la vida, la honra y la hacienda del ciudadano, en tanto que la nación dispone libremente de sus destinos.

Apartarle de esta senda es convertirle en instrumento de perdición y de ruina.

Las pasiones están afortunadamente contenidas hasta ahora por la absoluta confianza que el país tiene en su victoria; pero al primer conato de resistencia; á la noticia del primer combate estallarán furiosas y terribles, y el primero que lo provoque será responsable ante Dios y ante la historia de la sangre que se derrame y de todas las desgracias que sobrevengan.

En presencia del extranjero el honor militar tiene temerarias exigencias; pero en el caso presente Vd. sabe también como yo, que el honor solo consiste en asegurar la paz y la ventura de los hermanos.

En nombre de la humanidad y de la conciencia, invito á Vd. á que dejándome espedito el paso en la marcha que tengo resuelta, se agregue á las tropas de mi mando y no prive á las que le acompañan de la gloria de contribuir con todas á asegurar la honra y la libertad de su patria.

La consecuencia de los continuos errores que todos hemos sufrido y lamentado producen hoy indignación y lástima; evitemos que produzcan horror. ¡Último y triste servicio que ya podemos prestar á lo que hoy se derrumba por decreto irrevocable de la Providencia!

Su propio criterio esforzará mis razones; su patriotismo le aconsejará lo mejor.

Mi enviado don Adelardo Lopez de Ayala lleva encargo de entregar á Vd. este documento y de asegurarle la alta consideración y no interrumpida amistad con que es de Vd. su afectísimo amigo S. S. Q. B. S. M.,

El Duque de la Torre.

Cuartel general de Córdoba á 27 de Setiembre de 1868.

Carta que en nombre de la humanidad, de la conciencia y de la patria envía el Excmo. Sr. Duque de la Torre al Excmo. Sr. Marqués de Novaliches.

## Excmo. Sr. Marqués de Novaliches,

CAPITAN GENERAL DE LOS EJÉRCITOS NACIONALES

Muy Señor mio: ántes que una funesta eventualidad haga inevitable la lucha entre dos ejércitos hermanos; ántes que se dispare el primer tiro que seguramente producirá un eco de espanto y de dolor en todos los corazones, me dirijo á Vd. por medio de esta carta para descargo de mi conciencia y eterna justificación de las armas que la patria me ha confiado.

Ya supongo que en estas solemnes circunstancias habrá llegado oficialmente á su noticia todo lo que pueda contribuir á ilustrar su juicio acerca del verdadero estado de las cosas. Sin duda Vd. no ignora que el grito de protesta que ha lanzado unánime *toda la Armada* ha sido inmediatamente secundado por las plazas de Cádiz, Ceuta, Santoña, Jaca, Badajoz, La Coruña, el Ferrol y Vigo, y por las ciudades de Sevilla, Málaga, Córdoba, Huelva y Santander, con todas sus guarniciones y todas las fuerzas del Campo de Gibraltar y por otras muchas poblaciones que sin temor de equivocarme puedo asegurar que habrán ya tomado ó tomarán las armas con el mismo propósito.

Difícil es conocer cuál es la mejor manera de servir al país, cuando este calla ó muestra tímida y parcialmente sus deseos; pero hoy habla con voz tan clara y tan solemne que no es posible que á los ojos de nadie aparezca oscura la senda del patriotismo. Hay especialmente un punto sobre el cual no es lícita la equivocación, tal es la imposibilidad de sostener lo existente, ó mejor dicho, lo que ayer existía.

Estoy seguro de que dentro de sí mismo encuentra Vd. la evidencia de esta verdad, y en tal caso no podrá Vd. ménos de convenir conmigo en que la obligación del ejército es en estos momentos tan sencilla como sublime, consiste solo, en respetar la aspiración universal y en defender la vida, la honra y la hacienda del ciudadano, en tanto que la nación dispone libremente de sus destinos.

Apartarle de esta senda es convertirle en instrumento de perdición y de ruina.

Las pasiones están afortunadamente contenidas hasta ahora por la absoluta confianza que el país tiene en su victoria; pero al primer conato de resistencia; á la noticia del primer combate estallarán furiosas y terribles, y el primero que lo provoque será responsable ante Dios y ante la historia de la sangre que se derrame y de todas las desgracias que sobrevengan.

En presencia del extranjero el honor militar tiene temerarias exigencias; pero en el caso presente Vd. sabe también como yo, que el honor solo consiste en asegurar la paz y la ventura de los hermanos.

En nombre de la humanidad y de la conciencia, invito á Vd. á que dejándome espedito el paso en la marcha que tengo resuelta, se agregue á las tropas de mi mando y no prive á las que le acompañan de la gloria de contribuir con todas á asegurar la honra y la libertad de su patria.

La consecuencia de los continuos errores que todos hemos sufrido y lamentado producen hoy indignación y lástima; evitemos que produzcan horror. ¡Último y triste servicio que ya podemos prestar á lo que hoy se derrumba por decreto irrevocable de la Providencia!

Su propio criterio esforzará mis razones; su patriotismo le aconsejará lo mejor.

Mi enviado don Adelardo Lopez de Ayala lleva encargo de entregar á Vd. este documento y de asegurarle la alta consideración y no interrumpida amistad con que es de Vd. su afectísimo amigo S. S. Q. B. S. M.,

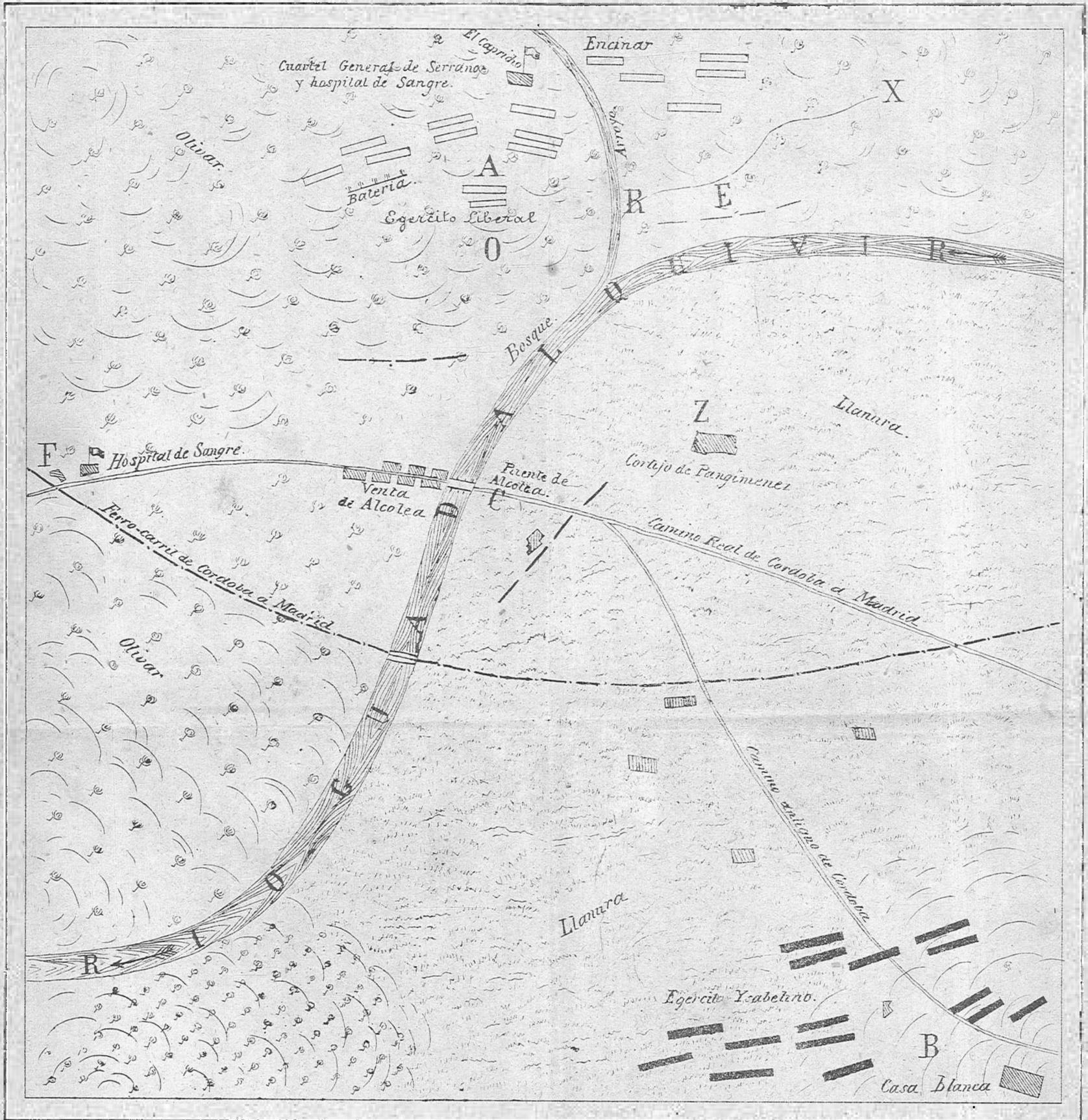
El Duque de la Torre.

Cuartel general de Córdoba á 27 de Setiembre de 1868.

# PLANO DEL CAMPO DE BATALLA DE ALCOLEA

El día 28 de Setiembre de 1868.

Elaborado por el Sr. D. S. Campesón.



**Explicacion.** Posiciones antes del Combate A. Ejército Liberal. B. Ejército Isabelino. C. Sitio del puente donde la infantería de Moratillos fué recibida a las tres horas de las 12 de la noche y cargas de la Caballería. Los liberales Simancas, Cortiza y Segorbe hicieron tres cargas a las bayonetas en el sitio E. F. Donde llegaba el tren en resaca los heridos. G. Sitio donde cayeron los primeros muertos. H. Encuentro de las tropas liberales e Isabelinas. I y K. Sitio donde los tres batallones de Madrid Asturias y Barbaastro sostubieron el fuego desde las tres de la tarde hasta las 9 de la noche contra las tropas liberales. Z. Cortijos quemados.







